

EL COMBATIENTE

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCIÓN OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA

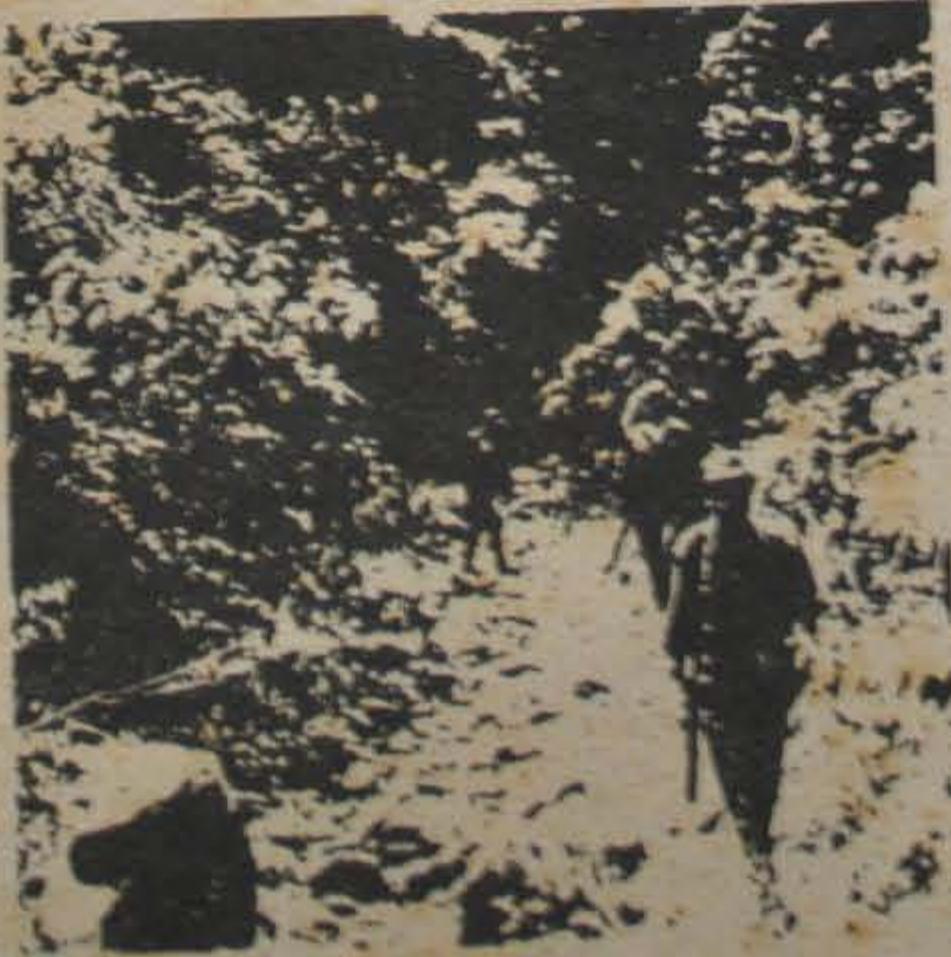
Junes 24 de febrero de 1975

AÑO VIII No. 156

\$2.00



EL PRESENTE ES LUCHA,
EL FUTURO ES NUESTRO



“El presente es lucha, el futuro es nuestro”

El punto neurálgico de la política argentina se ha desplazado a Tucumán. Las expectativas de todas las clases sociales, aunque de muy distinto signo, están centradas en el operativo represivo contrarrevolucionario de las FF.AA. contrarrevolucionarias.

En la editorial anterior, nuestro secretario general, compañero Mario Roberto Santucho, explicó claramente los problemas centrales de esta nueva situación planteada en nuestra patria, es decir, las causas reales del operativo anti-guerrillero, sus pretensiones y perspectivas.

Hoy retomamos ese hilo para tratar de ampliar esos conceptos y avanzar en la clarificación de esta ardua y compleja situación.

En lo que concierne al campo contrarrevolucionario, el gobierno y su partido se consumen en medio del rotundo fracaso de sus irresponsables planes político-económicos. El enemigo está comprometido hoy en una acción a largo plazo con objetivos extremadamente ambiciosos para los que carece de recursos. El operativo contrarrevolucionario no tiene objetivos meramente militares; es más, podríamos decir que son fundamentalmente políticos, que se resolvían en una lucha larga, dura, compleja y en todos los terrenos.

El gobierno y el Ejército contrarrevolucionario han despertado gran expectativa nacional al largarse al campo de batalla, allí mismo reside su primera debilidad, su primer flanco desguarnecido, pues necesita, con desesperación, contabilizar éxitos rápidos, que guarden proporción con el compromiso asumido. Para ello moviliza miles de soldados, despliega un gigantesco aparato represivo; pero la principal batalla, que se libra en los corazones y en las mentes de nuestro pueblo, no se resuelve por el simple peso de las armas, en eso radica su principal debilidad, allí germina la semilla de su segura derrota final.

El ejército contrarrevolucionario, odiado y repudiado por las masas, marcha por todas partes a oscuras; nuestra Compañía de Monte, rodeada por el cañón del pueblo avanza a plena luz.

Frente a esta situación, los políticos burgueses, con el cañón de un fusil en la cabeza, se han visto obligados a apoyar sin tapujos el operativo de las FF.AA. contrarrevolucionarias, algunos de ellos, demócratas-liberales, con pocas excepciones, también han justificado la medida del P.E., que es en realidad una orden de los mandos castrenses.

¿Significa esto que la burguesía está satisfecha con el curso de los acontecimientos, que confía plenamente en que por fin el “glorioso” ejército aplastará a la guerrilla?

No, de ninguna manera. Los políticos burgueses se ven obligados a dar su aprobación al plan militar, por la sencilla razón de que no tienen otra salida ante la ofensiva popular; pero no se impresionan por las frases rimbombantes de oficiales y funcionarios del gobierno. Son conscientes que es la burguesía en su conjunto la que está metiendo los pies en una ciénaga de la cual le puede costar mucho salir; inclusive los más lúcidos, prevén la posibilidad del fracaso, palpan la repulsa popular. Pasado el momento inicial, empezarán a mantener distancias respecto al partido en el poder y al compromiso asumido.

Están profundamente preocupados por esta situación, es más hubieran preferido no tener que recurrir a medidas tan riesgosas. Podríamos imaginarnos como aquel que va al cirujano a amputarse un dedo gangrenado; lógicamente qué le costará sangre, que hubiera preferido evitarlo con antibiótico pero no le queda otro remedio si quiere salvar su cuerpo.

Comprenden el peligro que encierra el repudio del pueblo; no pocos de ellos, aventureros que viven de la politiquería, les preocupa que las FF.AA. hayan tomado más poder; ellos saben en realidad de dónde partió el ‘decreto’ del Poder Ejecutivo y ven detrás de esto a los militares en la Casa Rosada. Es decir, ven los serios riesgos que entraña el recurrir nuevamente al Ejército Contrarrevolucionario para hacer frente a las masas y a sus luchas. Su propia estabilidad está en juego.

La burguesía y sus FF.AA. son conscientes que la batalla es política y se preparan activamente para dar lucha también en ese terreno. ¿Cómo? Por un lado, con una gran campaña propagandística sobre el operativo y por el otro con la ‘acción cívica’. Pero ésta tropieza con grandes escollos, tiene patas cortas. El aguerrido pueblo tucumano conserva en su memoria las heroicas luchas libradas contra este mismo Ejército que hoy pretende comprar su voluntad con un paquete de comida o un dispensario. Lanzar un boomeran supone siempre exponerse a recibir un golpe en la propia cabeza. Aquí, con la acción cívica, el tiro les pude salir por la culata. El pueblo ve que las plumas de paloma con que hoy se viste el halcón no alcanzan a ocultar el filo de sus garras. Y razona... “Pero cómo, durante años y años los únicos funcionarios del gobierno que nos tomaron en cuenta fueron Onganía y Salimel y nos cerraron once ingenios, provocando un éxodo de 300.000 pobladores! Y resulta que ahora, cuando la guerrilla se asienta entre nosotros, aparecen las FF.AA., la presidente, López Rega y Cía., inclusive hasta los di-

putados vienen a ofrecernos cosas. Quieren decir que si no fuera por la guerrilla, todos estos personajes ni aparecen por aca...”

Si demagógicamente se le da al pueblo tucumano un miserable dispensario, exigirá un hospital; si abren un camino, exigirá asfalto; si reparten víveres y medicamentos, exigirá trabajo. Los planes del gobierno se volverán contra él mismo: cada una de estas dádivas será adjudicada por el pueblo a su querida guerrilla.

El más rotundo fracaso coronará los planes del enemigo. La oficialidad asesina y contrarrevolucionaria, con su moral destrozada, buscará chivos emisarios alguien a quien echarle las culpas. Más tarde o más temprano, las hará recaer sobre los políticos; se abrirá camino el golpe, lo que agudizará aún más la crisis del enemigo. El temor ante el avance revolucionario no unirá, sino que resquebrajará cada vez más el frente burgués.

EL PRESENTE ES DE LUCHA

En este marco, comprendiendo estas perspectivas, le cabe a la vanguardia revolucionaria, en especial a nuestro Partido, una gran responsabilidad. La consigna que debe guiar nuestros pasos es: “junto a la clase trabajadora, junto a los campesinos, villeros y estudiantes, poner al Partido en pie de guerra”.

Debemos combatir en nuestros aliados más temerosos y aún en nosotros mismos toda idea derrotista, toda idea que sea expresión de impotencia y flaqueza. Esto implica subestimar las fuerzas de la clase obrera y de nuestro pueblo.

Pero también combatiremos con el rigor necesario las ideas exitistas, que subestiman al enemigo, que ven siempre las salidas fáciles y sencillas. Esto implica no prepararnos, no afilar nuestras herramientas. Sería fuente de derrotas.

En los momentos críticos, el factor subjetivo juega un papel mayor que en las épocas “normales”. Ese sujeto activo que es la vanguardia revolucionaria, su partido y su fuerza armada hoy debe dar un gran salto para ponerse a la altura de las exigencias concretas que nos plantea la lucha, con voluntad inquebrantable de llevar a cabo obstinadamente todas y cada una de las gigantescas tareas requeridas, con consecuente espíritu revolucionario.

Organizar y movilizar todas nuestras fuerzas alrededor de una gran campaña de agitación y propaganda de carácter nacional.

Combinar sabiamente la lucha en el campo y en la ciudad. Cumplir los planes de penetración y consolidación del Partido en el proletariado industrial.

·Llevar adelante una política serena y paciente con nuestros aliados. Luchar por la formación del Frente Democrático, Patriótico y Antiimperialista.

EL FUTURO ES NUESTRO

“Conoce a tu adversario, conócte a ti mismo y podrás dar cien batallas sin correr ningún peligro de derrota”. De este proverbio militar chino debemos sacar como principal conclusión que lo fundamental para una gran batalla es la preparación.

Nuestro Partido cuenta con una correcta estrategia y una táctica adecuada, que lógicamente se irá enriqueciendo, corrugando y acrisolando en la práctica, con el aporte de la experiencia de las masas.

Hoy se impone fortalecer a este Partido, desarrollarlo, aplicando con fidelidad y creadoramente la línea política y la línea militar del mismo.

El futuro es nuestro, porque la revolución cuenta con “un poderoso y combativo movimiento de masas vertebrado por el proletariado industrial, extendido en todo el país, experiencia de lucha; contamos con una amplísima vanguardia proletaria inclinada hacia la revolución ávida de ideas socialistas y deseosa de contar con una sólida organización revolucionaria; contamos con un estudiantado combativo y un campesinado pobre dispuesto a luchar; contamos con fuerzas guerrilleras urbanas y rurales, aún pequeñas pero bien organizadas y relativamente fogueadas”. . . “Las inmensas posibilidades y responsabilidad de la actual generación de revolucionarios argentinos, es una semilla que germinó regada por la generosa sangre de más de un centenar de héroes y mártires caídos en el combate, en la tortura o en el frío asesinato policial y militar. Ellos son la expresión máxima de combatividad y entrega revolucionaria de nuestro pueblo, del heroísmo del pueblo argentino, que ha logrado abrir ya un ancho y seguro camino para el triunfo de la revolución socialista y antiimperialista; el victorioso camino de la guerra popular revolucionaria”.

“Nos esperan arduas tareas y grandes sacrificios. Hemos de lanzarnos a afrontarlos plenos de determinación revolucionaria, de fe en la capacidad y decisión de nuestro pueblo, de confianza en el seguro triunfo de nuestra revolución. De hoy en más, menos que nunca, no habrá sacrificios vanos, esfuerzos desperdiciados, esperanzas frustradas. Sabemos por qué y cómo combatir, contamos con las herramientas básicas que necesitamos, sólo nos resta afilarlas y mejorarlas incesantemente, ser cada día más hábiles en su empleo, conseguir que nuevos y numerosos contingentes de militantes en todos los puntos del país, utilicen con vigor esas mismas herramientas revolucionarias” *

Este es el desafío de la historia.



Junta de Coordinación Revolucionaria: Orígenes y Perspectivas

Bajo este título, el último ejemplar de la revista "Ché Guevara", órgano de la Junta de Coordinación Revolucionaria integrado por el MIR chileno, el ELN boliviano, el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) uruguaya y el ERP argentino, publica la siguiente nota editorial, en la que se analizan los pasos previos que fructificaron en la integración de ese organismo, importante herramienta en la lucha que libran los pueblos explotados del Continente Americano.

Importantes experiencias iniciadas con una gran victoria: la Revolución Cubana y jaladas por dolorosas derrotas, vivió la vanguardia revolucionaria latinoamericana en la década del 60. Nuestros pueblos, vigorizados por el formidable éxito del heroico pueblo cubano, iniciaron un proceso general de auge antiimperialista y revolucionario en busca de una solución definitiva para la crítica situación económico-social producto de la explotación imperialista.

Heroicas vanguardias no vacilaron en sobreponer las estériles concepciones reformistas y se lanzaron decididamente por el camino de la lucha armada. Pero nuestra juventud e inmadurez, graves déficits ideológicos y clasistas impidieron a esa vanguardia combatiente encontrar el sendero de la guerra revolucionaria. Así, extraviados en la maraña, no supimos dirigir correctamente a nuestros pueblos en la difícil tarea revolucionaria. Pero no nos desanimamos. Los sobrevivientes de esas luchas y, principalmente, las nuevas camadas de revolucionarios que acudieron a nuestras trincheras, afirmaron su determinación a combatir y vencer, galvanizados por el ejemplo heroico de los precursores, principalmente por la gloriosa epopeya del comandante Guevara, reflexionaron auto-criticamente sobre las experiencias, tomaron con seriedad y avidez el estudio de las experiencias del proletariado internacional. Así se abrió el pensamiento revolucionario latinoamericano para que se filtrara a raudales la limpida luz marxista-leninista, portada principalmente por los textos de Lenin y de los revolucionarios vietnamitas.

De esa manera, la continuidad del despertar revolucionario de la década del 60, cobra nuevo impetu y perspectivas con la maduración de su vanguardia, en el marco de una situación económico social extremadamente crítica para el imperialismo, que sostiene sólidamente los avances revolucionarios.

Tal es el marco en que nace la Junta de Coordinación Revolucionaria. A 1968

EN FEBRERO DE
1974 SE HIZO
CONOCER A
LATINOAMERICA
Y AL MUNDO
ENTERO LA
EXISTENCIA DE
LA JUNTA DE
COORDINACION
REVOLUCIONARIA



se remontan los antecedentes de la colaboración mutua entre las cuatro organizaciones que hoy integran la JCR. Hasta noviembre de 1972, que como veremos es la fecha en que comienza a concretarse la idea de una coordinación orgánica permanente, se producen numerosos contactos bilaterales entre el ELN, el MIR, el MLN (Tupamaros) y el PRT-ERP. Recordamos entre ellos la reunión entre un miembro de la dirección nacional del PRT y el Inti Peredo, en 1969 en La Paz, la serie de reuniones entre un delegado del MLN y Chato Peredo en 1970 en La Paz, y varios contactos entre compañeros del MLN y del PRT-ERP en Buenos Aires y Montevideo en 1971 y 1972, varias reuniones entre di-

rigentes del MIR y del PRT en Santiago de Chile desde julio de 1971 en adelante.

Esos contactos, de los que surgen actividades de colaboración, permiten iniciar un conocimiento mutuo, que al tiempo que significan un valioso intercambio de experiencias, constituyen los primeros lazos entre organizaciones revolucionarias que libran una lucha similar en cuatro países americanos.

NOVIEMBRE DE 1972

Los primeros días de noviembre de 1972 se realiza en Santiago de Chile una reunión trascendental. Participa la Comisión Política del MIR en pleno, tres miembros de la dirección nacional del MLN (T) y tres miembros del Buró Político del PRT. Inicia la sesión Miguel Enriquez, Secretario General del MIR y expone lúcidamente la necesidad de la formación de una nueva organización internacionalista a partir de nuestras tres organizaciones.

Un 'pequeño Zimmerwald' llama Enriquez a la organización que propone construir, en referencia inequívoca al antecedente leninista de 1915.

Unir a la vanguardia revolucionaria que ha emprendido con decisión el camino de la lucha armada contra la dominación imperialista, por la implantación del socialismo, es un imperativo de la hora. Para abrir a los pueblos latinoamericanos el camino de la victoria en la senda emprendida por la gloriosa Revolución Cubana, frente a un enemigo bárbaro el imperialismo yanqui y ante la ac-

tividad diversionista del populismo y del reformismo.

Miguel Enriquez argumenta con claridad examinando sintéticamente la situación latinoamericana y mundial, análisis que refuerza la urgente necesidad de coordinar las luchas revolucionarias en el Cono Sur de América Latina a partir de la influencia adquirida por la lucha de las tres organizaciones.

La propuesta de Miguel Enriquez es aceptada unánimemente sin observaciones y en pocos minutos se pasa a discutir los pasos prácticos para concretar el objetivo propuesto. Así son adoptadas un conjunto de resoluciones (preparación de un proyecto de declaración conjunta, preparación de un proyecto para la edición de una revista política, organización de escuelas de cuadros conjuntas, proyecto de funcionamiento, formas de fortalecimiento orgánico, etc.) que abren una nueva y más profunda etapa de colaboración, durante la cual se consolidan lazos, se avanza en el conocimiento mutuo.

INCORPORACION DEL ELN

Ya en la reunión de noviembre se informó de conversaciones sostenidas por dirigentes Tupamaros con dirigentes del ELN en las que se habló de la posibilidad de que el ELN participara en el proyecto del "pequeño Zimmerwald".



M. Enriquez del MIR llama un "pequeño Zimmerwald" a la organización que propone construir.

continúa en la página siguiente

ANTE UN ENEMIGO FEROZ Y DESPIADADO

Dos nuevos y brutales crímenes perpetrados por organizaciones terroristas dirigidas desde el gobierno y financiadas por sectores de la burguesía proimperialista convocaron al pueblo trabajador argentino en la última semana. En forma simultánea, grupos parapoliciales y paramilitares secuestraron y asesinaron a balazos a un obrero de la fábrica de pinturas Miluz, Héctor Noriega, de 30 años, y a un delegado del establecimiento metalúrgico La Cantábrica, Carlos Lebas, cuyos cadáveres fueron encontrados en un mismo baldío el viernes 14 del cte.

Las garras de la reacción han vuelto a clavarse en el corazón del proletariado y del pueblo, arrancando de su seno a dos honestos luchadores. La furia homicida de los mercenarios a sueldo de los explotadores y de sus representantes políticos pareciera no tener límites, azuzada por el temor que la clase dominante experimenta al ver amenazados sus privilegios y su poder por el avance revolucionario que se vive en el país.

En Miluz, son tres las víctimas que ha cobrado ya la política del terror, úl-

timo argumento al que apela el régimen para contener el curso impetuoso de laucha de clases. Antes que el obrero Noriega, otros dos trabajadores, Jorge Fischer y Miguel Bufano, cayeron abatidos por las bandas de delincuentes uniformados al servicio del gobierno y de los patrones. La energética respuesta popular ante esa siniestra escalada represiva consistió en la ejecución del director de la fábrica y del jefe de personal, llevadas a cabo por una unidad del ERP.

En esa oportunidad, a través de nuestra prensa y de nuestra propaganda, advertimos que la justicia revolucionaria se abatiría implacable no sólo sobre los autores materiales de esos crímenes contra la clase obrera y el pueblo, sino también, y principalmente, sobre quienes dirigen y financian el terror contrarrevolucionario.

Esa advertencia, fruto de un análisis de los planes del gobierno y de la burguesía, elaborada en base al sentir de las masas, al odio creciente que germina en la conciencia de millones de hombres y mujeres y aflora a la superficie con im-

petu incontenible, pareciera haber sido desechada por la escoria de la sociedad que arma su brazo para asumir la defensa del capital, de la explotación, del privilegio, de la arbitrariedad.

Se equivocan los enemigos del pueblo. Y se equivocan por partida doble: cuando piensan que por medio del crimen, del secuestro y de la tortura lograrán atemorizar a las masas, llevarlas a la pasividad y la impotencia, y cuando imaginan que sus reiteradas agresiones y alevosos ataques quedarán impunes.

Ni una ni otra cosa está ocurriendo, y tampoco ocurrirán en el futuro. Antes bien, cada gota de sangre derramada por los trabajadores nutre y revigora la decisión de intensificar el combate en todos los planos y en todos los terrenos, de seguir avanzando por la senda de la revolución nacional y social; cada crimen tendrá su justa respuesta. Lo dijimos antes y lo reiteramos ahora, con idéntica resolución: al terror contrarrevolucionario nuestro pueblo y nuestra clase opondrán la justicia revolucionaria, sin caer

en el trágico ping-pong al que se nos quiere arrastrar, pero descargando con firmeza y sin titubeos el peso de nuestra fuerza, que es la fuerza invencible que nace de las masas, de las causas nobles y justas, de las ideas correctas y de la determinación de vencer.

Ante la repetición de hechos como éstos, que revelan la debilidad y la crisis de la burguesía y de su gobierno, pero que a la vez desnudan su ferocidad y su salvajismo, llamamos a todos los sectores revolucionarios, progresistas y populares a movilizarse y denunciar esta campaña insensata, cruel y despiadada, marcando a fuego a quienes la alientan y estimulan, a sus ejecutores y a sus patrones.

Organizar la lucha, sumar nuevos contingentes a la batalla proletaria y popular contra este régimen policial, responsable de decenas de atentados y crímenes, presionar desde todos los ángulos, actuar con inquebrantable determinación y a la vez con serenidad nos permitirá asestar al enemigo de clase nuevos y duros golpes.

Véase de la página anterior

JUNTA DE COORDINACIÓN REVOLUCIONARIA: ORIGENES PERSPECTIVAS

Posteriormente, en conocimiento de las resoluciones de noviembre, el ELN planteó formalmente su total coincidencia y voluntad de incorporarse a ese esfuerzo internacionalista.

A lo largo de 1973 se consolidaron los vínculos existentes, se realizó una Escuela Internacional de Cuadros con asistencia de compañeros de las cuatro organizaciones, y otras actividades comunes. Pero la crítica situación de Chile absorbió todos los esfuerzos del MIR, en esos momentos la organización en mejores condiciones para centralizar, por lo que recién se concretó la constitución del organismo conjunto anunciado a fines de ese año, llegándose a un funcionamiento sistemático con una práctica de reuniones semanales y la integración de distintos equipos en tareas comunes.

NACE LA JUNTA DE COORDINACIÓN REVOLUCIONARIA

A principios de 1974 se preparó

un proyecto de declaración conjunta que sirviera de lanzamiento público a la nueva organización internacionalista del Cono Sur Latinoamericano. Ella fue discutida por las cuatro organizaciones y aprobada con aportes y modificaciones. Se hizo conocer a Latinoamérica al mundo en febrero de 1974 oficializándose así la existencia de la Junta de Coordinación Revolucionaria.

Esta importante declaración fue traducida a varios idiomas y circuló profusamente. Fue reproducida por distintas revistas de izquierda en Argentina, Francia, Italia, Suecia, EE.UU. En ella se define claramente el carácter y los objetivos de la JCR al señalar que "nos une la comprensión de que no hay otra estrategia viable en América Latina que la estrategia de la guerra revolucionaria. Que esa guerra revolucionaria es un complejo proceso de luchas de masas, armado y no armado, pacífico y violento donde todas las formas de lucha se desarrollan armónicamente convergiendo en torno al eje de la lucha armada. Que para el desarrollo victorioso de todo el proceso de guerra revolucionaria es nece-

sario movilizar a todo el pueblo bajo la dirección del proletariado revolucionario. Que la dirección proletaria de la guerra revolucionaria se ejerce por un partido de combate marxista leninista, de carácter proletario, capaz de centralizar y dirigir, uniendo en un sólo, potente haz, todos los aspectos de la lucha popular, garantizando una dirección estratégica justa. . . Que bajo la dirección del partido proletario es necesario estructurar un poderoso ejército popular. . . Que es necesario construir asimismo un amplio frente obrero y popular de masas que movilice a todo el pueblo progresista y revolucionario. . . a las más amplias masas cuya lucha corre paralela convergiendo a cada momento y estratégicamente con el accionar militar del ejército popular y el accionar político clandestino del partido proletario. Este importante paso es la concreción de una de las principales ideas estratégicas del Comandante Ché Guevara, héroe, símbolo y precursor de la revolución socialista continental".

Desde ese momento el funcionamiento orgánico de la JCR no ha dejado de

consolidarse y poco a poco comienza a hacerse presente en los acontecimientos internacionales.

PERSPECTIVAS

La unidad internacionalista de la vanguardia latinoamericana, razón de ser de la JCR, es un elemento estratégico en la lucha liberacionista de los pueblos de nuestro continente, que con la agudización del proceso revolucionario cobrará más y más importancia. Así lo ven distintas organizaciones hermanas del Perú, Venezuela, Guatemala, Brasil, Paraguay, México, Colombia, Nicaragua, Santo Domingo, El Salvador, EE.UU., con las que hemos establecido relaciones con propósitos unitarios.

El poderoso auge popular que acompañará los próximos años la crisis mundial del capital favorecerá el desarrollo de la JCR y su lucha internacionalista y la encon. . . en las primeras filas del combate revolucionario, siguiendo con honor el glorioso ejemplo guevarista.

ELN

BOLIVIA



ARGENTINA

MIR

CHILE



URUGUAY

riquezas de Vietnam. Todos los principales esfuerzos debieron invertirse entonces en el desarrollo de una economía nacional de resistencia frente al invasor, en una economía de guerra. Los planes elaborados por el gobierno revolucionario tuvieron que ser modificados de acuerdo con la nueva situación planteada; pero ya se habían tomado medidas encaminadas a mejorar sustancialmente el nivel de vida de las masas. Entre ellas, se destacan la abolición de los impuestos injustos que acentuaban la miseria del campesinado y encarecían el costo de los artículos de consumo popular: el inicio de una reforma agraria, no radicalizada, por la cual se parcelaron algunos campos, se redujo el pago del arrendamiento y descendió a menos de la mitad el monto de los intereses por préstamos en efectivo, gravitó también en el incremento de la producción de alimentos.

Lenta y trabajosamente, el país fue emergiendo de la ruina. Sin embargo, los primeros años de guerra contra el invasor francés vieron crecer la inflación e, inclusive, el precio interno del arroz; una jornada de trabajo de 16 horas diarias era considerada aceptable entre los cuadros y militantes del Partido, quienes alternaban las tareas agrícolas y en las fábricas y minas con las responsabilidades de la guerra y de la dirección de todo el proceso.

Truong Chinh



"La lucha económica y financiera que se mantuvo durante la resistencia fue una lucha del gobierno y de todo el pueblo", ha escrito Truong Chinh, miembro del Buró Político del Partido de los Trabajadores. El gobierno emitió bonos de contribución, denominados de la Resistencia, de la Defensa Nacional, de la Tesorería, para el Ejército, para la Educación, etc.; en base a los fondos así obtenidos, pudo en 1949 emitir su propia moneda, factor importante en el saneamiento de las finanzas.

La ofensiva militar, francesa, hasta mediados de 1949, determinó un repliegue del ejército guerrillero; el sabotaje en las regiones que ocupaba el enemigo generó nuevos y serios problemas, por cuanto cinco años más tarde el pueblo vietnamita hubo de reconstruir todo lo que necesariamente se destruyó para frenar el avance de la fuerza invasora. En dos años, se dinamitaron más de 1000 km. de vías férreas, más de 5.800 km de carreteras y más de 30 km de puentes. Pero el espíritu indomable del pueblo se puso de nuevo manifiesto en esta etapa de la guerra: la economía de resistencia, fabri-

cas pieza a pieza y transportadas a las bases revolucionarias, a pie, eludiendo muchas veces el fuego enemigo.

Esas pocas fábricas, junto con la producción artesanal, constituirían el punto de partida para el desarrollo de la industria en Vietnam. Norte, más precisamente del sector estatal de la industria. Junto con estas empresas estatales, embrión de la futura economía socialista, las organizaciones del Partido y el pueblo recuperaron también equipo rudimentario y fundaron fábricas para la producción de bienes de consumo, como tejidos, papel etc.

El espíritu inventivo e innovador fue uno de los elementos principales para la supervivencia de la industria de resistencia. Se pusieron a prueba decenas de miles de iniciativas, tanto de los obreros como de los cuadros, con el fin de reparar y transformar las máquinas "fuera de uso", aumentar la producción de las máquinas pequeñas, reemplazar los utensilios, las materias primas. Las gigantescas energías latentes en las masas se desplegaron con todo su potencial creador: cuando escaseaba el coque para la fabricación de hierro fundido, se extraía carbón y se producía coque con métodos artesanales; las tuberías de agua servían para la fabricación de cañones de bazookas, de morteros y de obuses; los rieles se transformaban en fusiles automáticos; los durmientes en palas y picos; se extraía pólvora del estiércol de los murciélagos. Frente a las costas de Annam, decenas de obreros y campesinos exploraron el fondo del mar para recuperar las materias primas y las máquinas de los buques de guerra japoneses hundidos cerca de la costa durante la guerra del Pacífico (1942-45).

Durante cada ofensiva del ejército francés, los equipos que habían sido evacuados de las ciudades hacia las zonas de resistencia se enterraron o escondían en refugios subterráneos. Cuando renacia la calma, las fábricas se reinstalaban y volvían a funcionar a plena capacidad.

Un periodista francés que visitó en 1951 la República Democrática de Vietnam, escribió posteriormente:

"Visité algunas de esas empresas y les aseguro que no son de ningún modo despreciables. Cuando uno las ve, se pregunta: ¿Qué milagro permitió que los vietnamitas fueran capaces de sacar sobre sus espaldas tal cantidad de máquinas, algunas de las cuales pesaban casi una tonelada?" (citado por Le Chau).

Lo cierto es que el ingenio y la voluntad derrotaron todas las dificultades. Combatiendo a las tropas colonialistas francesas, obteniendo importantes triunfos políticos y militares, Vietnam del Norte plantó su industria, la mantuvo en funcionamiento aún durante las más adversas condiciones, la perfeccionó y mejoró de acuerdo con las necesidades de la guerra y del pueblo.

A partir de 1950, los resultados de esa movilización del conjunto del pueblo comenzaron a sentirse con más claridad. Esto no implica, por cierto, que la economía de guerra haya sido autosuficiente, por lo menos durante los cinco primeros años de la resistencia. En todo momento, se mantuvo un intenso comercio clandestino con las regiones ocupadas por las fuerzas francesas, pese a las severas sanciones impuestas por el enemigo a todo aquel que vendiera o mantuviera relaciones con el Norte. A-



Ho Chi Minh participa en las tareas de producción agrícola junto al pueblo.

demás, la contraofensiva del ejército popular, desencadenada a fines de 1949, permitió liberar zonas fronterizas con China Popular y quebrar el aislamiento que hasta entonces sufrió el naciente Estado obrero y popular.

EL PAPEL DE LA AGRICULTURA

Ya hemos señalado que el gobierno revolucionario presidido por Ho Chi Minh puso en ejecución, prácticamente desde la toma del poder, una reforma agraria parcial, ajustada a la urgencia de librarse la lucha anticolonial contra el invasor francés. Se aceptó que la lucha antifeudal debía relegarse a segundo término, pero no olvidarse. La política de unión nacional significaba centrar todos los esfuerzos en liberar a Vietnam de la presencia de las tropas invasoras, aglutinar a todas las clases y capas sociales, incluidos los terratenientes, tras ese objetivo vital.

Por lo tanto, la reforma agraria debería realizarse en dos etapas:

- 1) Abolición del arrendamiento y de las tierras para debilitar el poder económico de los señores feudales, primer paso para derrocar su autoridad política;
- 2) Reforma agraria, abolición de la propiedad feudal de la tierra y liquidación de la autoridad política de los señores feudales".

(Truong Chinh 'Por la realización de la reforma agraria', Hanoi 1955. Citado por Le Chau).

Es decir, una etapa de transición, que duró de 1945 a 1952; a partir de 1953, próxima ya la derrota de las tropas francesas, se emprendió una reforma radical que terminó en junio de 1956.

En la primera etapa, sólo se confiscaron las tierras pertenecientes a vietnamitas traidores a la revolución y a colonos franceses, las que fueron distribuidas entre campesinos pobres y trabajadores rurales, en calidad de préstamo. La reforma transitoria afectó a unas 310.000 hectáreas, aproximadamente el 15 % de la superficie total cultivada entonces en Vietnam del Norte (2 millones de hectáreas).

La política seguida frente a los terratenientes fue pronto corregida. "Después

de la revolución de agosto, en muchas regiones los terratenientes se apoderaron de la dirección de diversas organizaciones rurales. No se debilitó suficientemente la autoridad política de los terratenientes, ni se estableció en realidad la supremacía política de los campesinos en el campo. Casi ninguno de los propietarios aplicó el sistema de reducción del arrendamiento según la tasa fijada o sólo lo hicieron formalmente o utilizaron subterfugios, quitando con una mano lo que habían dado con la otra", señaló Truong Chin en 1955.

Muchos terratenientes entraron en contacto con el enemigo y mantuvieron una guerra sorda contra la resistencia. Algunos propietarios pactaron con los dos bandos, pagando un tributo para tener el derecho de arrendar sus tierras situadas en regiones donde Francia reinaba de día y el ejército guerrillero de noche, la resistencia, en suma, "subestimó el papel del campesinado y la tarea de la lucha antifeudal" (Pham Van Dong, integrante del Buró Político del Partido de los Trabajadores).

Pese a los errores cometidos -auto-criticamente aceptados por el Partido y el gobierno- hubo, como expresáramos anteriormente, grandes avances. En un solo aspecto, el de las obras de riego y construcción de diques, se progresó en un año más que todo lo hecho en 80 de dominación colonial. Entre 1905 y 1945, el desmoronamiento de diques y las inundaciones se produjeron una vez cada dos años y medio (16 veces en cuarenta años!); en seis meses de gobierno revolucionario, los campesinos rellenaron 17 brechas, moviendo a fuerza de palas y carretillas tres millones de metros cúbicos de tierra. Las inundaciones, salvo aquellas provocadas por ataques de los franceses contra los diques, dejaron de convertirse en un permanente flagelo que afectaba a cosechas enteras.

En 1952, al cumplirse el sexto aniversario de la resistencia, el presidente Ho Chi Minh proclamó: "Desde este momento, una verdadera movilización de masas para liquidar el régimen feudal".

Un año después, se ponía en marcha una profunda reforma agraria, parte sustancial de la política económica de transición al socialismo.

LAS COMISIONES DIRECTIVAS O INTERNAS

Lenta, pero firmemente, el clasismo va recuperando sindicatos o comisiones internas, a veces en seccionales importantes de grandes gremios, a veces en fábricas medianas o gremios pequeños. También se da el caso de recuperaciones por parte de dirigentes que ya poseen una rica experiencia sindical, pero en otros casos, bastante frecuentes, se da la conquista de nuevos sindicatos para la clase obrera, por parte de compañeros honestos, capaces y decididos, no obstante poseer una escasa experiencia en la lucha sindical.

Frecuentemente, los compañeros debutan como flamantes dirigentes, sobre todo debido a la existencia de una pujante generación de jóvenes obreros industriales.

Y he aquí que, si dura fue la tarea de recuperar el sindicato, más dura, valiente y abnegada será la de mantenerlo al servicio de la clase, ya que se torna un trabajo harto difícil por el cerco que inmediatamente le tiende la burocracia, la patronal y el Estado, empleando todos sus infinitos recursos. De esto bien pueden hablar los dirigentes de Acindar, Propulsora, y tantos otros gremios recientemente recuperados por el clasismo.

Aquí es donde nos cabe una de nuestras grandes responsabilidades, en el sentido de guiar correctamente a estos compañeros por la senda que los conduzca al éxito, avanzando paso a paso, salto a salto, combate a combate en el duro camino de la recuperación de las organizaciones obreras.

Como siempre insistimos, y nunca nos cansaremos de repetir, no se pueden dar recetas sobre los pasos o líneas a seguir en la conducción de sindicatos recuperados. Cada paso particular, cada gremio, cada fábrica posee sus características peculiares, que hace necesario resolver los problemas según la situación concreta.

Sin embargo, como decíamos en la primera nota, podemos aventurar una serie de conceptos o criterios a seguir que tienen el carácter de leyes generales y cuya aplicación depende de la capacidad creadora de quienes las pongan en práctica.

En ese sentido, una de las cuestiones a tener en cuenta, por su importancia, es una adecuada política de frente a la flamante comisión directiva en el caso de los sindicatos y a la comisión interna en el caso de fábricas aisladas. Esta política partirá de un criterio unitario en la defensa permanente de la dirección sindical frente al enemigo común, dando por supuesto, la batalla interna para que esa dirección no se aparte del mandato de las bases.

Trabajo político sobre la comisión directiva, centrando sobre los mejores y más claros compañeros para ayudarlos a un mejor cumplimiento de su cometido y formarlos en el verdadero sindicalismo revolucionario. No debemos descuidar ni por un momento esta tarea.

En el caso de las comisiones directivas o internas compuestas por compañeros de distintas ideologías o grupos políticos, deberá ser una de nuestras

NOTA III

Algunas tareas en sindicatos recuperados



Lenta pero firmemente el clasismo va recuperando sindicatos o comisiones internas.

principales preocupaciones plantear una correcta política de alianzas poniendo todos los esfuerzos, paciencia y perseverancia en lograr acuerdos sólidos para llevar al sindicato en un solo y marcado camino. Evitar que la lucha político-ideológica entorpezca o desplace las tareas sindicales, alejándonos de los problemas de las masas, sin por ello rehuirle a la misma. Por el contrario, debemos presentar combate, saliendo al encuentro de las ideas erróneas, sobre todo cuando quienes las sustentan posean influencia de masas.

Es preciso tener bien claro la necesidad de agotar todos los esfuerzos, dentro del marco de la lucha sindical para lograr una real unidad en el conjunto del movimiento gremial y en la dirección en particular, ya que como sabemos, ese es uno de los blancos preferidos de la burocracia.

LOS CUERPOS DE DELEGADOS Y LAS BASES

Si muy importante es la política con la flamante dirección sindical, más importante, y fundamental aún -verdaderamente el eje de nuestra política en lo específicamente sindical-, serán sin duda, los cuerpos de delegados y las bases.

Cuando un grupo de hombres honestos recuperan un sindicato, frecuentemente la vorágine cotidiana de la cantidad inmensa de tareas de todo tipo (administración, conducción, negociaciones, organización, etc.) hace que tiendan a tratar de resolver por si solos todos los problemas, sin aprovechar las inmensas energías de las masas. Así es como a veces se cae en el error de apuntalar las comisiones directivas o internas sin darle debida atención a los cuerpos de delegados, formidables herramientas, eslabón entre la dirección y las bases.

Sin embargo, el cuerpo de delegados, es decir el conjunto de compañeros que representan directamente a las bases de cada sección o planta de la fábrica, es el verdadero motor de toda la organización sindical. Veamos, si no, la atención especial que le dedica la burocracia a este aspecto.

Mantener en permanente estado de sesión al cuerpo de delegados, con tareas concretas para cada sección o planta, manteniendo las bases en estado activo, informando cotidianamente los asuntos y problemas, la marcha de las discusiones con la patronal, las maniobras de ésta y la burocracia.

Por lo general, el centro de las tareas está marcado en el cumplimiento del programa de la agrupación o lista

que posibilitó el triunfo. Ese programa, sin duda, constará de una serie de puntos, los cuales, para su cumplimiento, deberán ser desarrollados. Hay que prestar atención a la tarea de formar todo tipo de subcomisiones para el desarrollo de cada uno de los puntos reivindicativos o políticos, de manera de ver todos los aspectos de su aplicación. Esas subcomisiones podrán estar integradas por un par de delegados y un grupo de compañeros de la base que mejor conozcan el problema concreto.

Así, por ejemplo, si uno de los puntos se refiere a los problemas de determinada sección, que sean los compañeros de la misma quienes lo desarrollen, estudiando a fondo todos sus aspectos junto con un miembro de la Interna para verificar la incidencia y correlación de ese punto con las demás secciones y el resto del programa en su conjunto.

Organizar por secciones los grupos de propaganda para ganar a todos los obreros, estrechando filas junto a la dirección, exigiéndolas y protegiéndolas, contrarrestando la acción saboteadora de la burocracia desplazada y sus agentes.

Acostumbrar a las bases y dirección al constante llamado a asamblea y movilización, haciéndoles ver que ellas son los artífices de su propio desarrollo.

Presionar permanentemente a la dirección y desplegar una acción constante dirigida a la extensión de la influencia del gremio recuperado, interesando primeramente a los sindicatos más cercanos, luego a los nacionales, promoviendo encuentros, tendientes a unificar la lucha antiburocrática. No subestimar, al contrario, propiciar la extensión de la influencia hacia otros sectores populares, barrios, profesionales, comerciantes pequeños, etc.

Desde el punto de vista de la actividad de los revolucionarios con respecto a los delegados, hacer elegir la mayor cantidad posible de compañeros como tales, acercar e interesar en los problemas de la revolución a los mejores y más destacados hombres de los cuerpos, hacerles lugar en el Partido, con prudencia y audacia al mismo tiempo, transformándolos en verdaderos dirigentes del sindicalismo revolucionario.

Igualmente que cuando hablábamos de las comisiones directivas o internas, en el caso frecuente de la existencia de sectores de delegados pertenecientes a distintos grupos políticos o partidos, plantearnos una audaz política de alianzas, superando el sectarismo en pos del desarrollo del movimiento sindical.

Rodear a la comisión directiva o interna, estrechar filas junto a ella, defendiéndola y al mismo tiempo controlándola, movilizar permanentemente las bases, haciéndolas participar, discutir y resolver todos los problemas junto con ellas, consolidarse como cuerpo en sí, he aquí algunas de las principales tareas de los cuerpos de delegados desde el punto de vista específicamente sindical.

EL GOBIERNO PERONISTA Y LA SUPEREXPLOTACION OBRERA

DE NUESTRO CORRESPONSAL EN SANTIAGO DEL ESTERO

En una nota aparecida en El Combatiante No. 88 del 31 de agosto de 1973, titulada "En defensa de los Distritos Forestales", se denunciaba una ofensiva de sectores obreros y del gobierno, contra este plan de explotación racional, puesto en práctica por estudiantes, profesores y técnicos de la Facultad de Ingeniería Forestal, en base al aporte financiero principalmente del Consejo Federal de Inversiones.

El contenido progresista del plan IFIA (Instituto Forestal de Industrialización y Administración), que tendía a mejorar aprovechar y preservar el producto mediante la renovación constante del bosque, los aspectos sociales del mismo que ayudaban a mejorar la situación del obrero forestal, elevando y regularizando su salario, mejorando sus condiciones de trabajo y de vida, suprimiendo la explotación por la "proveeduría", eran cosas que no podían ser aceptadas por esta patronal cebada desde décadas atrás en la brutal y sumisa explotación del hachero.

En aquel momento, recién transcurridos tres meses de gobierno peronista y sin que se definiera el pleito electoral entre las fracciones peronistas rivales de Carlos Juárez y López Bustos, no estaban dadas las condiciones para que la ofensiva patronal tuviera el éxito esperado de liquidación de dicho plan y de los cinco Distritos Forestales en funcionamiento. El grueso de los aproximadamente 600 obreros y empleados dependientes de IFIA, con el apoyo de los estudiantes de Ingeniería Forestal -con su resistencia y movilización- hicieron fracasar el intento reaccionario, no obstante contar el mismo con el respaldo del Director Provincial de Bosques Juan C. Medina y otros funcionarios del entonces gobierno de la Intervención del General Fatigatti.

DESTRUCCION DE LOS DISTRITOS FORESTALES

La presencia al frente del gobierno provincial, de un "avezado político" y cínico personero patronal como Carlos Juárez, fuerte capitalista él mismo, ha sido la ocasión esperada por la burguesía obrera para insistir en sus propósitos de acabar con un ejemplo ruinoso para sus intereses. Fue así como éstas vinchu-

cas chupadoras de sangre obrera, que ocasionan tanta o más mortandad que el mal de Chagas entre los trabajadores del monte, se lanzaron a una orquestada cam-



Se calcula que actualmente trabajan en las zonas forestales de la provincia unos 8000 trabajadores.

para para acabar con el Plan IFIA y los cinco Distritos: Caburé, Los Tigres, Los Piríntos, Campo Gallo y Bahía Blanca.

Por orden del gobernador Juárez se empeñó a interferir en la Administración del Plan, obstaculizando el normal desarrollo del mismo, sustituyendo y reemplazando a quienes se mostraban como sus más firmes defensores, se empeñó a retrasar el pago de sueldos y salarios a empleados y obreros dependientes del Plan, se empeñó también a dificultar el aprovisionamiento de las Cooperativas de consumo, que aseguraban la mercadería poco menos que a precio de ciu-

dad; se buscó desmantelar los aserraderos y centros de trabajo, intentando varias veces llevarse los tractores y vehículos con falsos argumentos, cosa que fue resistida por los propios trabajadores; se abandonó la reparación y el mantenimiento de las herramientas de trabajo, principalmente las moto-sierras, a las que dejaron de proveer de repuestos, y, lo más criminal, se dejó sin efecto la entrega a los hacheros de las 450 viviendas construidas por el Plan con el fin de sustituir los ranchos fomentadores de la vinchuca y del mal de Chagas. Hasta hoy todas las viviendas permanecen deshabitadas sin saberse su destino. Seguramente las utilizará Juárez como viene ocurriendo, para abultar falsamente el número de viviendas de las 7.500 que tiene prometidas con gran publicidad.

Todo esto ha venido sucediendo porque el gobierno peronista de Juárez interpretando sus propios intereses económicos y sociales, en alianza con la APIF (Asociación de Productores de la Industria Forestal), había decretado ya la muerte de los Distritos Forestales y todo lo construido hasta ese momento, con el doble objetivo de acabar con "tan nefasto ejemplo", y entregar las reservas forestales administradas por IFIA, a la voraz explotación del capital privado.

Para ello se hizo necesario realizar simultáneamente una campaña de prestigio del plan IFIA, atacando a la misma Facultad de Ingeniería Forestal cuya masa de estudiantes a partir de ahí, fue repetidamente señalada como "extremista" y como tal encarnizadamente perseguidos por el SIDE, y las policías provincial y federal. Este ataque contra la Facultad Forestal, se hizo extensivo más tarde al propio proyecto de Universidad Estatal, a la que el gobierno de Juárez encarnadamente trató de aniquilar en embrión, en beneficio de la oscurantista y oligárquica Universidad católica privada.

Para consumar la definitiva y total destrucción de los distritos y el plan IFIA, el P.E. provincial recurrió a una trampa destinada más que nada a dividir y engañar al personal dependiente del Plan. Mediante la complicidad de la legislatura, incluyendo la oposición radical balbinista con intereses también obreros, hizo aprobar un proyecto de supuestas cooperativas obreras de producción que vendrían a reemplazar la ad-

ministración de IFIA. Mediante este recurso, e imponiendo una política de miedo a todo aquel que opusiera reparos a esta solución, el P.E. se desentendió del problema de los cinco Distritos y de sus 600 trabajadores, contando también para ello con la complicidad de los dirigentes de la FOSIF (Federación Obrera Santiagueña de la Industria Forestal).

Suspendió con tal motivo definitivamente el pago de los sueldos, abonándose solamente un mes de los 4 que estaban retrasados, por la visita que debía hacer el gobernador a fin de "poner en marcha" las cooperativas. En la oportunidad con bombos y platillos anunció un crédito de 25 millones de pesos viejos para capital (lo que no alcanzará seguramente para cubrir los sueldos atrasados) y la adjudicación de 10.000 hectáreas de monte, de lo que eran las extensas reservas del plan IFIA. El resto de la inmensa reserva calculada en cerca de dos millones de hectáreas por esta decisión de Juárez pasarán al lucro privado.

Con este paso el gobierno "popular" se propone dejar que los obreros dilapidén estas valiosísimas reservas mediante la explotación irracional del monte, y la más salvaje e irracional aún explotación de los hacheros, todo ello contradiciendo los planes forestales científicamente elaborados por la Facultad Forestal y el plan IFIA.

En cuanto al futuro de las cooperativas, es sin duda más que negro. Aparte de que ellas son una utopía dentro de un capitalismo crecientemente monopolista como el presente, en este caso concreto de cooperativas forestales tienen



por delante problemas insalvables, como es el problema de los vagones para transportar los productos que sólo se los dan a quien tiene buenas relaciones capitalistas, el problema de la comercialización, etc. y el sabotaje de la competencia privada y aún de los gobiernos capitalistas. Sin duda que los trabajadores son capaces por sí mismos, sin necesidad de patrón, de hacer andar una empresa, pero en este caso juega poderosamente la insidiosa del gobierno y de los burgueses en general que buscan dividir a los propios trabajadores, ya que el objetivo final del gobierno es demostrar la incapacidad de los obreros y entregarlas finalmente a la explotación también del capital privado.

8.000 HACHEROS SUPEREXPLOTADOS

Veamos a grandes rasgos cuál es actualmente la situación del sector privado:



do al cual el gobierno tan generosamente protege y ampara, por ser parte de sus intereses tanto económicos y políticos. (Los obreros han financiado gran parte de la campaña electoral de Juárez).

Actualmente se calcula que término medio trabajan en las zonas forestales de la provincia, en las obras privadas, unos 8.000 trabajadores, entre monte, playa de embarque, cargadores, aserraderos, etc.

Estos 8.000 obreros forestales, verdaderos creadores de la riqueza, viven o mejor dicho, penosamente sobreviven, con las migajas que les dejan sus explotadores, los obreros privados, que con una mínima inversión obtienen para sí y para sus socios mayores, la gran burguesía y el imperialismo, una enorme plusvalía.

Los estudiantes de ingeniería forestal que han tomado rápidamente conciencia de este verdadero saqueo que hace el capitalismo en esta rama de la producción, lo explican así en términos marxistas:

"Las explotaciones forestales se han caracterizado en la República Argentina porque la inversión de medios de producción (tierras, locales, máquinas, combustibles, etc.) o sea el capital fijo, es más baja que en las explotaciones agrícolas y en la industria. Pero, es mucho mayor que en la agricultura y la industria la inversión que se realiza para comprar fuerza de trabajo, o sea el capital variable, y como consecuencia de esto, el volumen de la plusvalía-trabajo no pagado-a cantidades iguales de capital invertido, es

mucho mayor en la explotación forestal. Esta característica unida a otros mecanismos como por ejemplo el riguroso sistema de pago en vales, sólo canjeables en la proveeduría de la empresa por mercaderías que, en la mayoría de los casos, se venden allí a precios más altos que en las tiendas de almacenes de las poblaciones, ha llevado a los trabajadores forestales a una situación de superexplotación, forzándolos a buscar nuevas fuentes de trabajo en los algodonales del Chaco o la zafra tucumana" (Breve análisis de la producción forestal en la región chaqueña - C.E.I.F. Sgo. del Estero).

Agreguemos nosotros que hoy han desaparecido los grandes obreros (La Forestal, Seghezzo, Weisburd, etc.) y en su reemplazo es un nuevo tipo de obrero el que se ha enseñoreado, que nada tiene de patrón de industria, es más bien una suerte de comerciante y usurero a la vez, que con ridícula inversión (ya que hasta los bosques les han sido cedidos poco menos que gratuitamente por el gobierno) y explotando fieramente la fuerza de trabajo, obtienen la importante producción (durmiente, leña, postes, carbón) que luego malvenden en el mercado capitalista especialmente a Fabricaciones Militares, EFEA y compradores privados.

Digamos aquí de paso que el Estado consumidor representado fundamentalmente por Fabricaciones Militares y EFEA, es cómplice y beneficiario en esta terrible explotación de los obreros forestales, a través de todo el sistema de comercialización y transporte de productos que ha impuesto en este sector de la producción; al tener el monopolio de las compras, imponen precios muy por abajo del verdadero valor del producto. Es ésta otra de las causas por las cuales los convenios de los obreros forestales (convenios que los obreros burlan constantemente) se mantienen tan bajos.

LOS ABUSOS QUE AMPARA EL GOBIERNO POPULAR

Bajo el gobierno peronista, hoy como en las peores épocas los obreros violan constantemente sus obligaciones contractuales, cometiendo toda clase de excesos, los dirigentes burocráticos de la FOSIF, totalmente subordinados al gobierno, guardan silencio ante estas violaciones y cuando ocasionalmente aparecen por los obreros es para recaudar de manos de los patrones los aportes sindicales, dando luego la espalda a los reclamos obreros.

Actualmente los obreros han generalizado una nueva mafia que consiste en suspender periódicamente a la gente, con el pretexto de paralizar la actividad. La gente que vive al día de la proveeduría, obligadamente se va en busca de otro trabajo o a las cosechas, cobra a las apuradas lo que puede de sus saldos en mercadería, dejando en el monte su trabajo pendiente sin acreditar, pues el

obrero ha dejado ya de atenderlo con el agua y otras necesidades del campamento. De este modo pierde repetidamente su antigüedad y su jubilación y si más adelante vuelve nuevamente al mismo trabajo por no tener otra alternativa, el patrón, reanudada la actividad lo tomará como nuevo, pasando raya a lo anterior. De este modo se queda también con los aportes jubilatorios que ya tenía descontados.

Justamente ahora, para capear la crisis que se avecina con el desbarajuste que está ocasionando la política del gobierno, especialmente en materia de precios y salarios, y la inflación consiguiente, los obreros tanto de Santiago como de Chaco de común acuerdo están paralizando su actividad para desentenderse de sus obreros. Citemos como ejemplo el caso de la firma SACIFA de Celentano e Hijo que tiene varias explotaciones en esta provincia y en el Chaco, y que había comprado últimamente los montes e instalaciones que La Forestal tenía en el Noreste de Santiago. Ha paralizado la explotación que tenía en Taco Pozo en el Chaco dejando abandonados a sus obreros; lo mismo en Nueva Esperanza en territorio Santiago.

También en la zona de La Forestal ha paralizado el aserradero y ha dejado de atender a los del monte, dejando de abonar a los hacheros en este caso más de 7 millones de pesos de jornales, sin contar las viejas cuentas que tiene pendiente. Esto no obstante haber obtenido fabulosos créditos de los bancos en base a esta actividad. Sólo en el Banco del Chaco obtuvieron más de 350 millones de pesos, que invierte en otro tipo de negocios.

Otra que la de organizarse independientemente de los patrones y de los dirigentes burocráticos, para defender sus intereses de clase y resistir los abusos e incumplimientos patronales o del gobierno burgués. No confiar para nada en el peronismo burgués que es tan explotador como cualquier otro sector de la burguesía, como lo está demostrando tan descaradamente ahora.

Teniendo en cuenta que la mayoría de los sindicatos de la FOSIF tienen su sede alejadas de los lugares de trabajo y que la mayor parte de estos sindicatos está en manos de dirigentes no obreros, o que han dejado ya de ser obreros forestales, es necesario organizar los verdaderos sindicatos en el lugar donde están concentrados los obreros de la industria, eligiendo dirigentes combativos que salgan de los mismos hacheros, que sean honestos y estén firmemente dispuestos a no dejarse llevar por delante con patrones ni burocratas. Para ello nada mejor que el apoyo unido y organizado de todos los compañeros trabajadores. No importa si los dirigentes traidores de la FOSIF no nos reconocen como sindicato, si nos mantenemos firmes y esto se hace en todas partes lo mismo van a tener que aceptarnos, y vamos a cambiar también a los dirigentes que están en la FOSIF por auténticos obreros luchadores.

Otra cosa importante es conseguir una mayor unión entre los obreros forestales y los estudiantes de la Facultad Forestal. Ya se han dado los pasos iniciales, pero nos hemos quedado en mitad de camino. Y aquí hay una gran responsabilidad de los sectores revolucionarios



Los obreros forestales penosamente sobreviven con las migajas que les dejan sus explotadores.

Los abusos de este obrero llegan al extremo de obligar a los campesinos nativos del lugar a cederle la tercera parte de la cría de animales, más el 20 por ciento en las ocasionales ventas de una vaca o una cabra, argumentando la utilización del agua y el pastoreo en los campos donde la firma tiene su explotación.

CUAL DEBE SER LA RESPUESTA OBRERA

La respuesta obrera no puede ser

del estudiantado de dar pasos más audaces en este recorrido, profundizando esta alianza con los trabajadores del monte.

Este proceso de avance de los sectores forestales hoy es más posible que nunca, ya que la experiencia revolucionaria y de lucha de estos últimos años, especialmente el accionar guerrillero, han despertado grandemente su conciencia de explotados.

De la Escuela de Cuadros a la Compañía de Monte

Los militantes del PRT nos sentimos orgullosos de la Compañía de Monte "RAMON ROSA JIMENEZ". La apertura del Frente Rural fue un saltoshistórico que dieron nuestro Partido y nuestro ERP en las tareas necesarias a la generalización de la guerra revolucionaria en la Argentina.

Hoy, en los cerros tucumanos nuestros heroicos combatientes del monte están librando una importante batalla contra las fuerzas armadas contrarrevolucionarias que se han propuesto aniquilarla.

Todo el Partido sabe de la estrecha ligazón de nuestra Compañía con las masas tucumanas, del cariño y respeto de las mismas hacia nuestros compañeros. Todo el Partido sabe, que a pesar de nuestra relativa inferioridad numérica los planes del enemigo fracasarán rotundamente, porque los revolucionarios tenemos el apoyo del pueblo y militarmente estamos en condiciones de hostigar al enemigo y romper el cerco.

Todo el PRT confía plenamente en el triunfo pleno de la COMPAÑIA DE MONTE "RAMON ROSA JIMENEZ".

Como muestra de ese cariño y respeto la PROMOCION 'BUSCAROLI, ARAGANARAZ, IVAR BROLO, VICENTE EL TUPA, de la ESCUELA NACIONAL DE CUADROS "GUILLERMO ALTRA" han hecho llegar a nuestra Redacción la siguiente carta dirigida a la Compañía de Monte:

A los compañeros de la Compañía de Monte 'RAMON ROSA JIMENEZ'

Queridos compañeros:

Sabemos que más de 3000 efectivos de la V Brigada de Infantería y numerosas tropas de las policías federal y provincial han sido enviadas a Tucumán en un siniestro plan de cerco y aniquilamiento de la Compañía de Monte. Es este un nuevo y desesperado intento de la burguesía proimperialista para contener el avance revolucionario de nuestro pueblo.

Estamos convencidos que nuestros compañeros saldrán victoriosos de este primer gran combate de la guerrilla rural contra las FF.AA. contrarrevolucionarias.

Los compañeros de esta promoción hemos venido a la Escuela de Cuadros de nuestro Partido desde todos los puntos del país, de diferentes frentes y distintas regionales. Podemos afirmarles que en todas partes, amplios sectores de nuestro pueblo hablan con cariño y respeto de nuestra Compañía de Monte, nos preguntan por ella, cómo se desarrolla, cómo están todos ustedes. Los sólidos avances dados en ese sentido por nuestro querido Partido, el rápido crecimiento de nuestra guerrilla rural son un estímulo y un aliciente irremplazables para nosotros y para todo nuestro pueblo en todos los frentes y en todos los terrenos de la lucha obrera y



popular.

En nuestra promoción hay, también, un compañero Tupamaro. Es este un ejemplo más del carácter continental de nuestra lucha de la cual son ustedes, hoy, el más avanzado de los destacamentos de combate.

Compañeros, desde la Escuela de Cuadros, estamos junto a ustedes, cumpliendo con nuestras tareas específicas, asegurándoles que no vacilaremos en realizar cuanto esfuerzo y cuanto sacrificio sean necesarios para el triunfo de nuestra Compañía de Monte.

Nuestra responsabilidad es hoy, aquí, aprender y superarnos para realizar más y mejor las tareas correspondientes a la nueva etapa de guerra revolucionaria que se avecina.

Vemos con alegría el crecimiento del Partido que nos permite hoy especializar tareas y distribuirlas, de modo que estemos aquí estudiando mientras otros compañeros combaten y otros cumplen tareas en el seno de las masas, situación que hasta hace poco tiempo no

hubiera sido posible.

Así estamos construyendo de conjunto el Partido, luchando juntos por el triunfo de la Revolución Socialista; sin conocernos personalmente, nos conocemos porque nos une el Partido, nos une el amor y el sacrificio de la lucha, nos une el ejemplo de los compañeros caídos, cuyo fervor combatiente hoy late más que nunca en nuestros fusiles. La Compañía de Monte ha sabido ganarse el corazón de las masas. Por eso tenemos confianza plena en la Compañía de Monte y tenemos confianza plena en el pueblo de Tucumán que sabemos se levantará con firmeza repudiando cada atropello y abrazando a sus combatientes.

Compañeros, un fuerte abrazo revolucionario y que la bandera de nuestro ERP flamee victoriosa en los montes tucumanos, en cada ingenio, en cada fábrica, en cada barricada.

¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

viene de la página 7

LAS AGRUPACIONES

Como habíamos visto en el número anterior, las agrupaciones nacen, por regla general, como herramientas en la lucha antiburocrática. De manera que al lograrse la dirección del gremio, podría pensarse que desaparece la razón de ser de las mismas.

Sin embargo, si bien es cierto que la burocracia ha sido desalojada de la dirección, derrotada parcialmente, no por ello ha sido aniquilada, por el contrario, mantiene su formidable poder de aparato, su astucia y experiencia y, desde luego, se dará una política para recuperar las posiciones perdidas.

De allí la importancia de la agrupación para continuar, incluso extender la lucha contra la burocracia, a la vez que al calor de esa lucha, la actividad de los revolucionarios eleva paulatinamente sus definiciones programáticas y de principio.

Debemos, no obstante, poner mucha atención en evitar que la agrupación de hecho o de derecho reemplace al sindicato en su tarea específica, reduciendo objetivamente las tareas de las masas y estrechando las tareas propias de la agrupación.

Tenemos que tener en cuenta que al calor de la lucha reivindicativa y antiburocrática, la influencia revolucionaria habrá elevado, sin dudas, el nivel de la conciencia política de las masas.

Desde ese punto de vista, el nivel político y programático de la agrupación habrá cambiado, desprendiéndose un tanto de las tareas reivindicativas tomadas por el sindicato recuperado, para cumplir un papel si se quiere más político, por lo menos político-democrático. Teniendo en cuenta esta evolución, es de fundamental importancia mantener el carácter masivo de la agrupación, de manera que su grado de politización deberá estar acorde al del conjunto de quienes la componen.

O sea que, lejos de disolverse, la agrupación se cohesionará más aún haciendo un bloque sólido contra la burocracia, impulsando la cohesión de la directiva o interna y cuerpo de delegados para que éstos organismos desarrollen su labor específica, impulsados por la presente movilización de las bases.

De manera que en la medida que el movimiento sindical va cumpliendo las aspiraciones mínimas reflejadas en el progreso de la agrupación, ésta eleva paulatinamente su programa, planteando aspiraciones cada vez más ambiciosas, unificando lo mejor de las masas y

lo mejor de su vanguardia, cumpliendo el papel de avanzada en la lucha contra la burocracia, por la democracia sindical y la independencia del Estado.

EN SINTESIS

Hemos visto tres aspectos principales de nuestras tareas en los sindicatos recuperados: La consolidación y el trabajo sobre la comisión directiva, hasta convertirlos en dirigentes sindicalistas revolucionarios; el centro del trabajo



La acelerada dinámica de la lucha de clases del proletariado en nuestra Patria, el creciente nivel de conciencia de la clase obrera y el pueblo, la crisis en que se debaten las clases dominantes, pero a la vez su saña represiva, su desesperada respuesta al accionar popular, nos exige el mejoramiento cotidiano, el perfeccionamiento constante del estilo de trabajo, de los métodos de organización.

Resolver las principales cuestiones de organización, es resolver el problema de los métodos de trabajo, del estilo de trabajo revolucionario, leninista.

Una vez votada la línea política partidaria se requiere resolver la forma de llevar a la práctica la línea política aprobada. Existe entre algunos compañeros de la vanguardia popular y revolucionaria, la creencia de que sólo con la línea política correcta basta para dirigir a las masas y llevar adelante la acción revolucionaria. Sin embargo no es así, y se requiere de las resoluciones para llevar a la práctica la línea política votada; y, lo que es más importante se requiere de un plantel de cuadros aptos, imbuidos en el marxismo-leninismo, verdadero destaque de avanzada del proletariado, para aplicarla creativamente. Y se necesita de un estilo de trabajo correcto, revolucionario, leninista, del cual todos los cuadros estén profundamente imbuidos.

SOBRE EL ESTILO DE TRABAJO

Nuestro Partido, en la medida que mayores son sus responsabilidades, y que en su práctica revolucionaria va resolviendo las necesidades más apremiantes de las masas desde el punto de vista político, va ejercitando un estilo de trabajo, va desarrollando métodos de organización leninista, se va mejorando, perfeccionando.

El estilo de trabajo del cual deben impregnarse nuestros cuadros exige erradicar el empirismo, mejorar nuestros métodos de trabajo y organización.

Para desarrollar sobre orientaciones correctas un buen estilo de trabajo debemos tomar en consideración los siguientes problemas.

1) Solidez en la construcción:

Nuestros cuadros revolucionarios deben acostumbrarse a tomar con absoluta objetividad todas las situaciones, realizar la actividad paso a paso y trabajar con planes.

La creciente proletarización del Partido, la incorporación de nuevos contingentes de obreros conscientes, revolucionarios, así como el incremento de camaradas obreros en el seno de la dirección partidaria ha ayudado a que los problemas se tomen hoy con mayor objetividad, con espíritu práctico; ha fortalecido y dado consistencia al Partido, solidez en su construcción.

Para valorar objetivamente todas las situaciones, debemos tomar la realidad tal cual es, tomar los distintos aspectos de una situación, su dinámica, las fuerzas enemigas, nuestras fuerzas, la situación económica; no debemos dejarnos

Vida y organización partidaria

¡Crecer y superarse!

NOTA II

impresionar por aspectos parciales de una situación determinada, o por un aquietamiento momentáneo en la dinámica de la lucha de clases; debemos erradicar el subjetivismo, así como el exitismo. Ambas características son propias de clases no proletarias, especialmente de la pequeño-burguesía intelectual.

Manejando con objetividad la situación significa conocer cifras, poseer estadísticas, tener en cuenta el estado de ánimo de las masas, la situación de las clases enemigas, el conocimiento profundo de todos los aspectos y de la dinámica de la lucha, de su orientación fundamental, etc. En un trabajo de masas en una empresa cualquiera, por ejm. esto implica conocer la cantidad de trabajadores de la fábrica, el origen de los capitales, el estado de ánimo y nivel de lucha de los obreros, etc.

Sobre la base del conocimiento objetivo de la realidad, nos trazamos los planes de acción tendientes a transformar revolucionariamente la situación, tendientes a la fortificación, consolidación y desarrollo del Partido, o a la dirección de la lucha de los trabajadores, imprimiéndole a la misma un carácter político y revolucionario. También debemos tener en cuenta que la realidad solo la vamos a conocer profunda y cabalmente transformándola. Es en el transcurso de la propia actividad que vamos cumpliendo los planes trazados, los vamos adecuando, ajustándolos a las necesidades políticas de las masas.

Realizar la actividad paso a paso, es ir consolidando cada trabajo emprendido, es ir fortaleciendo sólidamente los nervios militantes incorporados, los cuadros que se han forjado en el proceso. No es correcto comenzar varios trabajos a la vez y no terminar ninguno; lo correcto es emprender los trabajos necesarios e importantes y llevarlos hasta su culminación consolidándolos.

Es imprescindible realizar la actividad revolucionaria planificadamente, paso a paso, y sin 'inflar' los resultados obtenidos. No es correcto dar informes en los cuales se magnifican los resultados obtenidos y se minimizan los déficits en la actividad. Tampoco es correcto magnificar los déficits, y minimizar los buenos resultados. Tanto uno como otro informe lleva a errores que pueden conducirnos a trazar planes que no se correspondan con las necesidades.

La actividad revolucionaria del Partido en el seno de las masas, su creciente proletarización, la elevación del porcentaje de los sectores obreros en los orga-

nismos dirigentes, ha permitido que los problemas se tomen cada vez con mayor objetividad, que se vaya erradicando definitivamente el subjetivismo, el derrotismo y el exitismo; ha permitido básicamente que la construcción del Partido se desarrolle sólidamente, que cada vez se trabaje con mayor objetividad, que se avance paso a paso, que se trabaje de acuerdo a planes, científicamente.

La situación política actual, las excelentes condiciones objetivas para la generalización de la guerra revolucionaria, e

que sean necesarias, llegando incluso al uso de sanciones. Y no se trata solamente del cumplimiento formal de la tarea encomendada; se trata de llevar a la práctica correctamente las resoluciones votadas. Por ello, el cuadro debe tener una gran iniciativa, un profundo conocimiento de la línea del Partido, y llevarla a justo término de acuerdo al espíritu general de la línea votada, aplicada creativamente.

Seriedad en el trabajo que realicen los cuadros, significa conocimiento profundo



Basarse en las masas es ley sagrada de la militancia revolucionaria.

xige de todos nuestros cuadros, de los organismos dirigentes, de los responsables de célula, zona, región, la preparación de planes ambiciosos, audaces, cada cual en su frente de trabajo, planes para los cuales hay excelentes perspectivas y posibilidades objetivas.

2) Seriedad en el trabajo:

Los cuadros de nuestro Partido deben tomar las tareas con responsabilidad, llevar su cumplimiento hasta sus últimas posibilidades, controlar estrictamente que se hayan llevado a cabo.

Para el cumplimiento de las resoluciones, el responsable debe escoger el hombre adecuado. Y se debe controlar luego si se ha llevado eficazmente a término. De no ser así, tomar las medidas

de la enorme responsabilidad que tenemos sobre los hombros de llevar con determinación la dirección de la lucha de las masas hacia la generalización de la guerra revolucionaria; responsabilidad que se traduce en incrementar al máximo los esfuerzos para el cumplimiento efectivo de las tareas requeridas.

3) Basarse en las masas:

El estilo de trabajo leninista implica también, basarse en las masas para el desarrollo de todas las actividades del Partido.

Solucionar los más difíciles problemas que aquejan a la organización apelando a la conciencia de clase del proletariado, demostrando en la práctica que

Ante el renacer de las luchas campesinas

Para los días 26 y 27 de este mes -cuando la presente edición de *El Combatiente* esté ya en manos de los lectores-, las Ligas Agrarias tienen prevista la realización de un paro total de actividades, de características nacionales, que contaría con el apoyo de organizaciones populares y sectores del comercio.

La medida de fuerza, que incluye concentraciones y manifestaciones en distintos puntos del país, especialmente en las provincias del noreste y de la región mesopotámica, tiene por finalidad expresar la protesta del campesinado pobre y mediano por la política económica del gobierno peronista, traducida en el mantenimiento de bajos precios para la producción agraria, fuente de miseria, atraso y privaciones para la mayoría de los colonos y de enormes ganancias para los monopolios y la gran burguesía.

El paro responde, además a otras reivindicaciones de tipo económico: pese a los anuncios oficiales, a las reiteradas mentiras y engaños, el grueso del campesinado continúa sin posibilidades de acceder al crédito bancario, que en cambio, llega, y en dosis más que generosas, a las cajas de caudales de la industria monopólica, como Bunge y Born, Anderson Clayton, Alpargatas, Refinerías de Maíz Sasetru, Minetti y Cia., Noel, etc. etc., todas ellas consumidoras de materias primas aportadas por el campo.

La agitación que estremece las charcas y quintas, y que ha derivado ya en acciones directas de lucha negativa de los campesinos chaqueños y santafesinos a entregar girasol, paro de fruticultores y viñateros, de horticultores, de productores de tabaco refleja con meridiana claridad la existencia de graves problemas de fondo, que hacen a la esencia misma del sistema capitalista. El alto costo de la maquinaria y herramientas agrícolas, de la semilla, de los insecticidas y de todos los demás factores que intervienen en el proceso de producción

sí está descargando sobre las espaldas de los modestos colonos, forzados a malvender el fruto de su trabajo. Sin perspectivas de un mejoramiento de su situación, miles y miles de campesinos pobres y medianos pisan el umbral de la miseria o de la ruina: es la antesala que conduce a una mayor concentración de tierras en manos de los capitalistas agrarios, e una intensificación de la explotación y del robo.

Por otra parte, la política represiva del gobierno se ha hecho sentir también en las organizaciones que nuclean a sectores del campesinado. En la provincia de Corrientes, para citar un caso reciente, son ya tres los dirigentes y activistas que se encuentran presos por asumir la defensa de los intereses del campesinado y participar activamente en tareas de organización y propaganda; todos ellos han sido detenidos bajo absurdas y falsas acusaciones, que van desde presuntos "desacatos" a las autoridades, hasta imaginarios actos de cuatrismo. Lo significativo y revelador del caso, es que los interrogatorios policiales a que han sido sometidos los presos no están referidos para nada a las causas que justificaron la detención, sino a la actividad de las Ligas Agrarias y organizaciones afines, o a la de honestos luchadores surgidos del propio seno del campesinado.

En Chaco y Misiones se han denunciado atropellos de parecidas características y amenazas vertidas por mercenarios al servicio de la explotación. Es una nueva demostración del temor de la clase dominante ante la resolución del campesinado de movilizarse combativamente en busca de soluciones para sus más apremiantes problemas, del desinterés de la burguesía y del gobierno por la suerte que puedan correr decenas de miles de pequeños labriegos.

Hechos de esta naturaleza, ligados estrechamente con la política de asfixia económica que quita los pasos del gobierno macionario, frente a las necesi-

dades y expectativas del campesinado, han puesto al rojo vivo el malestar y la inquietud ya existentes.

Un trabajo elaborado por productores tabacaleros afincados en Corrientes señala que el costo para obtener diez kilos de tabaco asciende a 23.920 pesos viejos; el precio oficial, fijado días atrás por el gobierno, es de 15.222 pesos. Con relación a los precios vigentes el año anterior, se concedió un aumento de sólo el 12%. Mientras tanto, la industria tabacalera amenaza con toda suerte de calamidades si no se otorga un nuevo incremento para el precio de los cigarrillos, que ascendió en ese período un 60%, en las solicitadas que están reproduciendo los diarios, las empresas han omitido consignar, entre otros muchos aspectos, que el pago a los agricultores por la materia prima se demora hasta 5 meses. Vale decir, que son los miles de campesinos quienes en realidad financian

el desarrollo económico de la poderosa industria tabacalera, en un 90% en manos de grupos imperialistas.

No es distinta la situación que se plantea en otras zonas del país. Basta recordar la cuestión del algodón en Chaco y Formosa, la de la yerba mate, te y tung en Misiones, la de los citrus en Corrientes y Entre Ríos, la del girasol en toda la región productora.

Las bases campesinas presionan cada vez con más vigor y continuidad para retomar el camino de lucha que transitaron durante la dictadura militar, jalando por movilizaciones masivas que en su momento vinieron a unirse al accionar obrero y popular en las ciudades, conformando un movimiento poderoso que arrancó a la burguesía importantes concesiones democráticas. La llegada del peronismo al poder, sus promesas engañosas y su proyecto populista sembraron dudas y vacilaciones en las direcciones de varias organizaciones de agricultores, principalmente en las Ligas Agrarias. Más hoy, avenadas las ilusiones desnudado el verdadero carácter del gobierno, su publicitado intento por reconstruir el capitalismo, amplias capas de pequeños y medianos productores se aprestan a reiniciar la ofensiva en demanda de mejores condiciones de vida, por la vigencia de las libertades democráticas, por el cese de la represión.

Que esas energías que comienzan a aflorar se encuenren por la senda correcta, que esa masa de campesinos se incorporen a la trinchera popular, depende, del esfuerzo que desplieguen los sectores más lúcidos del proletariado y de la vanguardia revolucionaria, para que las luchas confluyan hacia un mismo polo, en una misma y única dirección. Ello solo se alcanzará con un trabajo arduo y paciente, por medio del cual los puntos de vista de la clase obrera lleguen a la mente y al corazón de los campesinos pobres, despierten su conciencia y los estimulen a multiplicar esfuerzos para terminar con la explotación, para abatir uno tras otro los privilegios de la clase dominante, y destruir su Estado y reemplazarlo por un gobierno obrero y popular.

Véase de la página anterior: **CRECER Y SUPERARSE!** Nota II

nuestro Partido responde a los más auténticos intereses de la clase trabajadora, debe ser una ley sagrada de la militancia revolucionaria.

Las finanzas normales para el desarrollo del accionar partidario, deben provenir, en lo esencial de la sana colaboración de simpatizantes, allegados, contingentes obreros interesados en el desarrollo de la revolución.

Los cuadros del Partido deben apelar continuamente a las masas para el eficaz cumplimiento de las tareas, así como para el funcionamiento clandestino y eficiente de las células, equipos, organizaciones y aparatos partidarios (casas para reuniones, envío de mensajes, distribución de la prensa y la propaganda en

general).

Los cuadros del Partido deben saber que un colaborador en un barrio, en un lote, en una fábrica, en una escuela, en la Universidad suele prestar servicios de valor incalculable para el mejor desempeño de la actividad partidaria.

Desarrollar las actividades revolucionarias en la clandestinidad puede ser más fácil en la medida que basemos el funcionamiento del Partido en las masas; la población cubre y protege el accionar revolucionario, cuando toma conciencia política; cuando el Partido recurre a las masas, cuando demuestra que su actividad está orientada a la defensa intrépida de sus intereses.



Las bases campesinas presionan cada vez más para retomar el camino de la lucha.

4) Estilo Profesional:

El estilo profesional de trabajo se logra a partir de la especialización en las actividades del Partido y en la centralización de las especialidades. La especialización, es decir, dedicación a una tarea específica (propaganda, militar, sindical, etc.) permite tomar las tareas en profundidad, no superficialmente; para que ello sea así es menester a la par que se tome en cuenta que cada actividad específica forma parte de un conjunto de actividades revolucionarias que cada hombre debe ser una parte consciente, un engranaje de acero de la gran maquinaria partidaria, instrumento indispensable y decisivo para llevar a término la Revolución Socialista.

No se debe perder de vista el conjunto por profundizar exclusivamente en una actividad, por el contrario, se debe profundizar en cada actividad específica para desarrollar el conjunto. En este sentido, juega un papel fundamental la centralización que ejerce la dirección, la armonización de todas las actividades.

Tomando firmemente la resolución de estos problemas, nuestro Partido sabrá sortear los difíciles obstáculos que nos presente el enemigo de clase, y avanzaremos decididos hacia una situación revolucionaria, acudiendo al proletariado revolucionario a la cabeza del pueblo trabajador.

En fecha reciente el secretario general de nuestro Partido y comandante-jefe del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), Mario Roberto Santucho, dirigió la carta que reproducimos a un grupo de jóvenes oficiales de la guerrilla, instándolos a "organizar, estudiar y combatir" para edificar "las potentes unidades capacitadas para batir al enemigo y sostener el desarrollo del doble poder, del nuevo poder revolucionario que el pueblo argentino pugna por conquistar e imponer gradualmente".

La carta, en sus partes esenciales expresa:

A LOS JOVENES OFICIALES DEL ERP

Queridos compañeros:

La situación actual de nuestra Patria, la profunda crisis económico-social, los estrechos márgenes de maniobra de la burguesía y el creciente despertar revolucionario de la clase obrera y el pueblo colocan a la Argentina al borde de una situación revolucionaria.

Consciente del momento histórico que vivimos, y de su responsabilidad revolucionaria, nuestro Partido se lanzó a partir del Comité Central de septiembre de 1974 a una intensa preparación consistente en aumentar sus vínculos con las masas y elevar la calidad de su trabajo revolucionario, para estar así en condiciones de cumplir honrosamente su compleja misión revolucionaria en el periodo de profunda crisis cuya proximidad anticipó con justicia.

En el terreno militar, como parte de esa necesaria preparación y apoyándose en la experiencia de combate del ERP a lo largo de cuatro años de accionar guerrillero irregular, el Comité Central del PRT aprobó una orientación de construcción de unidades guerrilleras de características regulares, orientación sintetizada en la resolución sobre reglamentos y grados.

Porque para incidir militarmente en la situación política que evoluciona velozmente, se hace imprescindible contar con instrumentos de combate de envergadura; en lo inmediato con unidades guerrilleras rurales y urbanas de alta calidad y en el futuro con fuerzas armadas regulares poderosas.

La base principal de este necesario desarrollo es el hombre, en este caso el combatiente revolucionario, la justicia de su causa, su convicción política, su moral de combate, su preparación profesional, dinamismo e iniciativa. Formar ese hombre, a partir del oficial revolucionario, es para nosotros pilar fundamental en la ejecución de las nuevas orientaciones militares del Comité Central de septiembre.

Nuestro Partido y nuestro pueblo depositan grandes esperanzas en ustedes, cuadros político-militares del ERP, y espera que la aptitud, promoción y capacidad de nuestros cuadros militares proporcionarán considerables avances combativos orgánicos y políticos a

nuestro ejército guerrillero.

Dijo Lenin:

"Una clase oprimida que no aspire a aprender el manejo de las armas, a tener armas, esa clase oprimida sólo merecería que se la tratara como a los esclavos".

Nosotros hemos tomado las armas; hemos conseguido armas, pero aún no sabemos manejarlas correctamente. Trabajar para avanzar en el dominio de las armas es hoy día en el ERP, asimilar y difundir sistemáticamente los fundamentos de la técnica y el arte militar moderno para superar rápidamente los déficit existentes en este aspecto. Con el otorgamiento de grados, que personaliza la responsabilidad ejecutiva, la formulación de Reglamentos que facilitan y homogeneizan las tareas orgánicas y combativas y la preparación de los oficiales proporcionamos los elementos necesarios y por ahora suficientes para dar un salto en "el manejo de las armas".

A partir de ahí es responsabilidad de los mandos a todos los niveles y particularmente de Uds., jóvenes cuadros de nuestras guerrillas, elevar incesante y armónicamente el nivel militar de nuestras unidades a fin de contar en los plazos que les señalaremos personalmente con fuerzas de alta calidad en condiciones de posibilitar un potente accionar.

En este sentido, pensamos que puede ser de utilidad recomendarles:

- 1) Organizar la unidad correctamente de acuerdo a lo especificado por el Reglamento.
- 2) Instruir a todos los combatientes en lo básico (tiro y prácticas de combate) y fomentar el cuidado de las armas y del estado físico.
- 3) Garantizar el funcionamiento clandestino. Ser ejemplo en el cumplimiento de las normas. Supervisar estrictamente el funcionamiento de las células y no permitir violaciones a las medidas de seguridad que pongan gratuitamente en peligro a la unidad.
- 4) Planificar cada operación cuidadosamente, con objetividad, sencillez, audacia y garra.
- 5) Preparar y coordinar minuciosamente cada opera-

ción. Entrenar adecuadamente a los compañeros y realizar los ensayos en el terreno, midiendo tiempos y calculando movimientos. Ejecutar esas acciones con valentía y serenidad. Realizar posteriormente los análisis críticos que permitan asimilar las experiencias y mejorar de operación a operación.

6) Consolidar la disciplina con el ejemplo. Educar a los combatientes en este aspecto enseñando con perseverancia y oportunidad, a través de casos concretos, la importancia y el significado de la disciplina consciente del ERP. Recordar siempre que nuestro método de disciplina no es el ordeno y mando, sino el firme e intransigente respeto a las normas sobre la base de la conciencia política.

7) Fortalecer la autoridad del Partido en el Ejército por medio del pleno funcionamiento del Comité del Partido y la estrecha y fraternal relación con los cuadros y militantes de los frentes vinculados.

8) Cumplir estrictamente con las normas orgánicas, respetar puntualmente el escalón de mando establecido y ejecutar con diligencia las órdenes y orientaciones del mando superior.

De esa manera, con los elementos reseñados, cada uno de ustedes, al tomar sus responsabilidades en el terreno, deberá contribuir más activamente, con dinamismo e iniciativa, en las tareas de construcción de nuestras unidades, avanzando paso a paso con el eje de la actividad combativa. Pensar y actuar, prever y dirigir, estudiar y combatir, educar a los compañeros y aprender de ellos, aprender a combatir combatiendo heroicamente, son los métodos con que ustedes se formarán, se perfeccionarán en el dominio del arte militar, forjarán la nueva oficialidad revolucionaria y edificarán potentes unidades capacitadas para batir al enemigo y sostener el desarrollo del doble poder, del nuevo poder revolucionario que el pueblo argentino pugna por conquistar e imponer gradualmente.

Conociéndolos a ustedes, confiando con fundamento en vuestra integra moral proletaria y fortaleza política, les decimos:

COMPANEROS CUADROS:

ORGANIZAR, ESTUDIAR Y COMBATIR

FORJAR EN EL COMBATE LAS NUEVAS UNIDADES
son las consignas.

¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

Comandante-Jefe del ERP



"Una clase oprimida que no aspira a aprender el manejo de las armas, a tener armas, esa clase oprimida sólo merecería que se la tratara como a los esclavos".

Correo cor los prisioneros del régimen

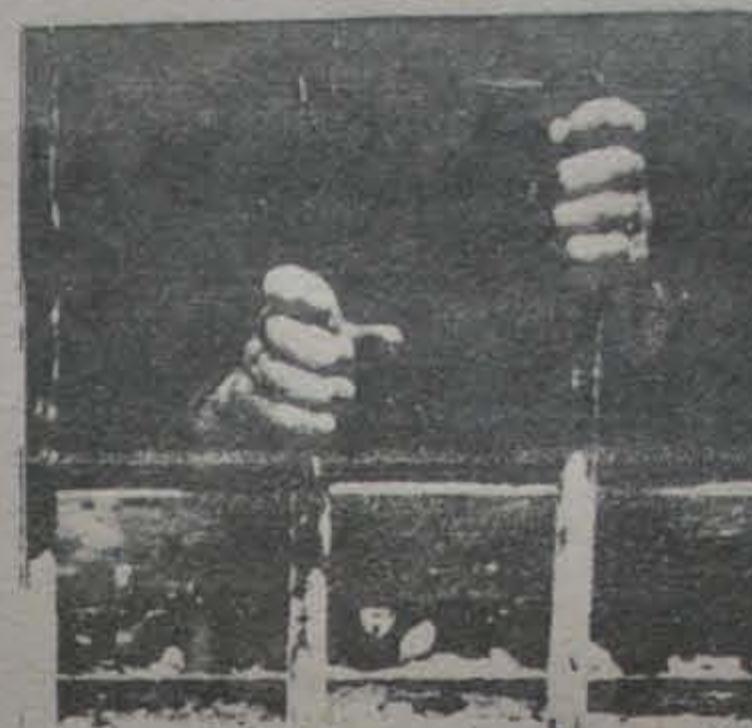
Un grupo de obreros de la fábrica Fiat Concord de Santa Fe, pertenecientes a nuestro Partido y detenidos por las fuerzas represivas de esa provincia, han enviado desde la cárcel de Cañada, en la que ahora han sido confinados, la siguiente carta dirigida a sus compañeros de trabajo:

"Queridos compañeros:

Cuando comprendimos que la causa de las injusticias, de las postergaciones, de la miseria de la inmensa mayoría del pueblo trabajador no es otra que la existencia de un puñado de capitalistas que son dueños de la tierra y de las fábricas, del poder económico y del poder político, nos decidimos a luchar por la definitiva destrucción de este sistema injusto, de explotación y opresión, y su reemplazo por un sistema más justo, más humano, al que sólo llegaremos cuando el poder político esté en manos de la clase obrera y sean del pueblo trabajador las tierras y las fábricas.

La idea del riesgo que corríamos al enfrentar tan sanguinario enemigo, no nos hizo dudar en ocupar nuestros puestos de combate como obreros, porque más que la tristeza del miedo, nos empujaba la alegría de saber que el final de esta lucha es la felicidad de los hoy desposeídos y explotados. Entre esos riesgos estaba el de caer prisioneros, como ha ocurrido.

El enemigo nos recluye en sus cárceles con el fin de aislarlos de nuestra clase y de nuestro pueblo e intimidar a quienes se disponen ya a sumarse a la lucha. Por eso recurren también al asesinato de hombres y mujeres que han asumido la defensa de los intereses del pueblo. Pero lejos están de conseguir esos objetivos: los prisioneros templamos nuestros espíritus y fortalecemos nuestra moral e ideas revolucionarias. El pueblo se indigna por los crímenes y atropellos de la represión y se solidariza con los presos políticos.



Ustedes, compañeros de FIAT, que forjan a diario con sus manos y con su salud ganancias millonarias para un patrón desconocido y extranjero, que reciben en pago una vida de sacrificios y de privaciones, saben que millones de obreros sufren iguales y aún peores penurias.

Saben también que los personeros de esos patrones, profesionales de la politiquería, nos engañan día a día, año a año, con falsas promesas. Con el afán de impedir que sigamos así, para despertar la conciencia y alentar la lucha por los intereses económicos y políticos de los trabajadores, nos dimos a la tarea de editar el boletín fabril 'La Chispa', porque pensamos que 'una chispa es capaz de incendiar la pradera'. Ahora sabemos que algunos compañeros extrañan esas hojas impresas y eso desde ya nos reconforta, pero más nos alegraría saber

que algunos de ustedes están dispuestos a darle el soplo de vida que impide a nuestros enemigos apagar esa llama, esa antorcha encendida que nos da luz y calor.

Mantener viva esa chispa es luchar por la democracia en el gremio, contra la burocracia traidora, es luchar contra la patronal por mejores condiciones de trabajo y de vida y es luchar contra la explotación del hombre por el hombre; es unir a todos los trabajadores, es organizarlos en su Partido Revolucionario, el PRT, hasta la toma del poder y la construcción de una sociedad socialista.

Como dijo nuestro heroico Comandante Ché Guevara, "el presente es lucha, el futuro es nuestro".

Queridos compañeros de Rat, reciban ustedes un fuerte abrazo revolucionario.

IA VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

presos políticos: Bandera de lucha para el pueblo

Las cárceles del régimen se siguen poblando de decenas y decenas de militantes revolucionarios, obreros combativos y honestos, patriotas que luchan por la vigencia de las libertades democráticas, hombres y mujeres dispuestos a asumir con valor, entusiasmo y energía la defensa de los auténticos intereses populares.

La saña represiva del gobierno reactionario se descarga con todo su peso sobre los sectores más avanzados y progresistas de la sociedad, pretendiendo engrillar la voluntad y la decisión de combatir contra el régimen de explotación, hambre y miseria que sume en la infelicidad y la postergación a las masas laboriosas del país.

Pero el ciego odio de la camarilla en el poder, expresión del temor de la clase dominante por el avance de la revolución, va más allá de la misma privación de la libertad de innumerables argentinos: en las mazmorras carcelarias se impone un sistema de confinamiento inhumano, retrógrado, abusivo, dirigido a quebrar la moral y restar fuerzas físicas a los prisioneros, el mayor número de ellos sometidos previamente a bárbaras torturas por parte de policías y militares asesinos.

Ese es el verdadero rostro del gobier-

no, feroz enemigo de la clase obrera y del pueblo. Asesinar, mutilar y torturar impunemente son prácticas cotidianas en las fuerzas represivas, brazo ejecutor de la política dictada por Isabel Perón y López Rega y apoyada por la burguesía proimperialista, sectores reactionarios del partido en el poder y burocratas sindicales.

LA SITUACION EN RAWSON

En todas las cárceles del país los presos políticos son objeto de un trato propio de los verdugos que lo han implantado. En la Prisión Nacional de Rawson, Chubut, por ejemplo, rige un régimen 'especial' -más duro que el existente bajo la dictadura militar-, por el que los detenidos son privados de sus más elementales derechos, incluso el de conversar libremente con sus familiares, o conservar consigo fotografías o recuerdos de los mismos.

Ese régimen ha sido instituido por un decreto del Poder Ejecutivo, pero nadie fuera de las autoridades carcelarias, conoce el texto de esa resolución, a la que

en ningún momento se ha dado publicidad, ni figura en los boletines oficiales donde se consignan los actos del gobierno. Es notorio, entonces, que se está frente a un nuevo atropello ocultado al pueblo, a una nueva violación de la propia legislación burguesa referida a las condiciones que supuestamente deben otorgarse a los presos políticos.

La sola transcripción de los principales puntos del reglamento aplicado en Rawson a los patriotas allí alojados exime de todo otro comentario:

- 1) Prohibición absoluta de entrada de diarios y revistas, excepto el pequeño diario local.
- 2) Prohibición absoluta de tenencia de radios, televisores y relojes.
- 3) Encierro riguroso en celdas individuales de 13 a 17 y de 21 a 8.
- 4) Retención por las autoridades carcelarias de la totalidad de los libros y otras publicaciones, aún de carácter científico, que posean los detenidos en la cárcel de Villa Devoto de la ciudad de Bs. As.
- 5) Les permiten escribir y enviar correspondencia epistolar, que debe entregarse abierta, pero les está prohibido poseer o guardar nada escrito. Las cartas que les llegan son violadas y revisadas por fun-
- cionarios de control, que las entregan abiertas, con una demora considerable.
- 6) La alimentación es completamente deficiente, y para los detenidos de salud precaria es peligrosa, pues se integra en lo fundamental en base a carne de oveja, que afecta seriamente a las personas que padecen afecciones gastro-hepáticas.
- 7) Existe prohibición absoluta de recibir paquetes, ya sea de alimentos crudos, cocidos, envasados o cualquier otro objeto aún no alimenticio.
- 8) Existe prohibición absoluta de visitas de contacto entre las esposas, hijos y demás familiares y los presos políticos. las únicas visitas permitidas se realizan a través de vidrios blindados (Blindex), y para sostener una conversación lo hacen a través de un micrófono o tubo de comunicación.
- 9) Los presos comunes, en cambio, tienen visitas de contacto con sus familiares.
- 10) Prohibición absoluta para los prisioneros de poseer fotografías o cualquier otro recuerdo de sus familiares.
- 11) Cierre absoluto de la luz eléctrica a las 21, con prohibición terminante de procurarse luz por otros medios, aunque fuesen precarios.
- 12) No obstante la prohibición total de

LO QUE ISABEL “PROMETE” AL PUEBLO TRABAJADOR

Revelando un total y absoluto desprecio por el verdadero sentir y por las necesidades de las grandes masas explotadas, Isabel Perón, a través de un discurso insultante, síntesis acabada de los engaños y embustes anticipados por sus colaboradores más inmediatos, convocó para esta semana a la Paritaria Nacional que deberá establecer el monto de un aumento salarial de emergencia.

La presidenta, siguiendo fielmente los pasos marcados por Otero, López Rega, Gómez Morales y Rocamora en el camino del disparate, llegó a las siguientes conclusiones:

- a) Si existe escasez de determinados artículos, es porque el pueblo consume más;
- b) La desocupación ha descendido a niveles nunca vistos;
- c) Hay que producir más, de forma tal que los aumentos salariales no graviten en la rentabilidad de las empresas;
- d) Trabajando más intensamente en las empresas imperialistas, terminaremos con la dependencia;
- e) Los patrones tienen que aportar sus esfuerzos “hacia una corriente productiva, honesta y evolutiva”;
- f) El pueblo bendice a este gobierno.

No alcanzarían las letras del abecedario para citar tantas y tan groseras mentiras como las contenidas en ese discurso, tantos y tan graves anuncios para la clase obrera y el pueblo.

¿Cuál es la idea central que se esconde tras ese frondoso bosque de palabras? : ¡Elevar la producción, por vía de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo! Esto, por cierto no constituye una novedad en el régimen capitalista; en cada fábrica, el proletariado ha venido librando desde siempre, verdaderas batallas para impedir que se implanten ritmos de producción más acelerados, que implican un sobreexceso agotador, inhumano, retrógrado. ¿Por qué la presidenta insiste hoy, con más vehemencia que la habitual, en la necesidad de que el proletariado se preste a ese sobretrabajo? : ¡Porque en él reside la única esperanza de la burguesía para llevar a sus pulmones el oxígeno que la lucha de clases, y la crisis en que se debate el capitalismo a escala mundial, le están quitando!

En el particular lenguaje presidencial, esa cuestión está explícitamente aclarada, aunque se la adorne con bellas imágenes y apelaciones a consignas archisabidas, con las que invariablemente la burguesía se dirige a la clase

obrera cuando se trata que ésta ponga el hombro y acuda en su salvación.

El capitalismo dependiente argentino requiere con urgencia expandirse renovar equipos, mantener invariable su tasa de ganancias, su “rentabilidad”. En lo esencial, es una burguesía relativamente débil, subordinada al imperialismo y atada a él por mil lazos económicos. Para sobrevivir, entendiendo por tal la revitalización del ciclo productivo, necesita imperiosamente una fuerte inyección de capital, pero ni su amo está dispuesto a facilitárselo, ni la producción agropecuaria destinada a la exportación es capaz de proporcionarlo en las cantidades y en las condiciones buscadas. De hecho, la burguesía va a intentar resolver el dilema por el único camino que le ofrece algunas perspectivas: aumentar y acelerar la acumulación de capital, de ganancias, para capear el temporal. ¿Y de dónde, si no es de las espaldas del pueblo trabajador, va a salir ese ‘capital’?

Aumentar la rentabilidad es, una cuestión decisiva para la burguesía dependiente. Y si esa es la ley suprema del capitalismo en las presentes circunstancias -ininterrumpida ofensiva de las masas, inminencia de grandes avances revolucionarios, continuidad del



accionar guerrillero, galopante desprecio del gobierno y de su política de conciliación de clases, crisis mundial- adquiere relevante, vital importancia para la clase explotadora.

Si Isabel Perón no fuera lo que es, ni representara los intereses que representa, bien podría haber resumido su discurso en pocas palabras, diciendo: “Señores obreros, necesitamos arrancarles mayor plusvalía, así, les ofrecemos un miserable aumento de salarios, pero a condición de que dejen en nuestras manos una proporción muy superior de sobretrabajo no pagado”.

La convocatoria a la Paritaria Nacional, preámbulo de la iniciación de discusiones por la renovación de los convenios colectivos de trabajo, se hace bajo ese plan burgués, aunque entraña también una conquista de las masas, un retroceso del gobierno y de los patrones. Sólo la movilización del proletariado, la cerrada negativa a aceptar un nivel más alto de explotación, la intensificación y multiplicación de las luchas en todos los terrenos permitirá alcanzar nuevos y significativos triunfos sobre el enemigo de clase, lo forzará a modificar sus proyectos, agudizará sus contradicciones y profundizará su debilidad.

ACINDAR: movilización por un obrero detenido

Los últimos días del pasado mes de enero, fue detenido en Villa Constitución por efectivos policiales del lugar el obrero Osvaldo Foressi, delegado interno de la sección púas de la planta industrial de Acindar.

Un nuevo y burdo ataque de la represión contra los sectores más honestos y combativos del proletariado argentino acababa entonces de consumarse. La comisión policial que detuvo a Foressi -un trabajador con 13 o 14 años de antigüedad en la fábrica, cuya patronal intentó en reiteradas oportunidades despedirlo por su activa participación en conflictos y movilizaciones, sin lograr su propósito ante la energética actitud solidaria del resto de sus compañeros de labor-, habría encontrado en su domicilio “elementos probatorios de sus actividades subversivas”. Ello no tiene nada de extraño, por cuanto la propia policía, como es práctica corriente en estos casos, se encargó de poner allí las armas y periódicos que constituyen el “argumento” para privar de su libertad al luchador obrero.

Foressi, en medio de un espectacular operativo de seguridad, fue trasladado a Rosario, de donde debería haber sido posteriormente conducido a La Plata y puesto a disposición de la justicia con asiento en esa ciudad. Esta última parte del procedimiento, empero, no pudo ser llevada a cabo.

En Acindar, y pese a la vigencia del periodo de vacaciones, que reduce considerablemente el número de obreros presentes, se organizó rápidamente una movilización para exigir la libertad del delegado preso. La comisión directiva de la seccional de la Unión Obrera Metalúrgica, recientemente elegida por las bases en ejemplar proceso democrático y que significó para la burocracia una severa derrota, encabezó esa movilización.

En dos oportunidades, un grupo numeroso de trabajadores de Acindar viajó hasta Rosario en ómnibus especialmente fletados. La firme resolución demostrada dio sus primeros frutos: las autoridades anunciaron que se dejaba sin efecto el traslado a La Plata y, lo que es más, que Foressi recuperaría

su libertad a corto plazo.

Esas promesas no enfriaron el entusiasmo y la decisión de arrancar al compañero de las garras de la represión: la semana pasada se estaban intensificando los preparativos para una nueva y más grande movilización, a la que se sumarían inclusive obreros de otros establecimientos fabriles de la zona. La falsedad de la acusación formulada por la policía ha sido desnudada por medio de miles y miles de volantes, en innumerables reuniones con grupos de obreros de las distintas secciones de Acindar, en una intensa tarea de agitación y propaganda.

El proletariado fabril de Villa Constitución, que ha dado sobradadas muestras de su conciencia política, de su espíritu unitario y de su disposición a luchar por la defensa de sus intereses no cejará en sus esfuerzos, hasta tanto Osvaldo Foressi sea restituido al seno de su clase, de su hogar, de su puesto de trabajo. Sumarse a esa justa lucha, impulsarla con firmeza y audacia es inexcusable obligación para todos los sectores revolucionarios y progresistas de la zona.

Viene de la página 14

visitas de contacto, los detenidos son esposados al traerlos y llevarlos al locutorio.

13) A pesar de no existir contacto alguno con las visitas, los detenidos son totalmente desnudados y revisados antes de concurrir a las mismas.

Ante este verdadero muestrario de arbitrariedades, de vejámenes y de incalificables abusos, inspirados en el odio y el temor que la burguesía y su gobierno experimentan ante el proceso de lucha que se desarrolla vigorosamente en nuestra patria, es deber de los revolucionarios y de todos los sectores progresistas, democráticos, antiimperialistas y antigubernamentales centuplicar los esfuerzos orientados a movilizar a las más amplias capas del proletariado y del pueblo, para arrancar de las cárceles a los presos políticos y restituirlos al seno de las masas. Denunciar el trato que reciben en las prisiones del régimen los mejores hijos del pueblo es hoy un importante elemento unificador, una bandera de lucha que debemos agitar y desplegar en todo momento y circunstancia, conscientes de que sólo el embate de las masas y la intensificación del combate por la libertad y la democracia derrumbará los muros y pulverizará los barrotes de las cárceles del gobierno.

Hacia la Central Unica de Estudiantes

Un nuevo e importante paso, tendiente a la formación de una Central Unica de Estudiantes, acaba de dar el movimiento universitario organizado. En Córdoba, el Consejo Regional de Centros -en el que participan distintas tendencias y corrientes, entre ellas la JUP, los Grupos de Base, el MOR, TUPAC y sectores de la Juventud Radical Revolucionaria (balbinista)-, reunido luego de un encuentro de carácter nacional realizado a mediados de diciembre pasado en Rosario, que contó con la presencia de delegados de más de 100 centros, dio a conocer una declaración, en la que después de analizar la situación en la Universidad de esa provincia, plantea un programa de lucha, de características amplias y democráticas.

El documento, en sus partes esenciales, expresa:

"La actual situación universitaria regional está caracterizada por la toma de una serie de medidas que afectan directamente los intereses objetivos del conjunto de los estudiantes, docentes y no docentes de la Universidad Nacional de Córdoba.

Básicamente estas medidas están orientadas a imponer criterios en torno a cuestiones básicas como el ingreso a la Universidad, su normalización y el incremento de la represión en todos los aspectos de la vida académica. Esto constituye el comienzo de un verdadero asalto de la reacción a nuestra Universidad, que no es más que la expresión local de la política educativa nacional del gobierno: la misión Ivanissevich se ha instalado en Córdoba.

El objetivo de esta ofensiva de la misión Ivanissevich es cortar todo atisbo de proceso democrático, toda expresión transformadora y progresista en el seno de la Universidad para imponer su modelo de universidad de élites, al margen de las necesidades populares y al servicio de los monopolios y el imperialismo.

Esta política se expresa desde ya en las recientes designaciones de decanos y funcionarios que como en el caso de Nogueira García, nuevo decano de la Facultad de Ciencias Económicas, son personajes vinculados a la dictadura militar (en 1972 ejerció este mismo decanato) y a los sectores proimperialistas.

Pero tal vez sea en el aspecto represivo directo donde se percibe con más claridad las características de esta política: el hecho de que sea la policía de Navarro la que determine a través de los certificados de "buena conducta", "convivencia" y de domicilio la posibilidad de ingresar a la Universidad; la prohibición de la existencia y funcionamiento de los Cen-

tros Estudiantiles; el lanzamiento de una campaña de intimidación a los militantes estudiantiles, que ya se ha manifestado en la detención del secretario 1º, compañero Miguel Domínguez; el allanamiento de la residencia de los becarios de la UNC y la detención de numerosos estudiantes.

El proyecto para la Universidad, presente en todas estas medidas, se pone a prueba en el intento de limitar el acceso de amplios sectores estudiantiles a la Universidad, barriendo con la conquista del ingreso irrestricto.

LA PROPUESTA DEL INGRESO Y NUESTRA PROPUESTA

El intento limitacionista tiene un objetivo inmediato a nivel nacional: reducir de 150.000 compañeros que ingresaron en 1974 a 50.000 que es el "cupo" establecido por la misión Ivanissevich para 1975. A este problema, se agrega una reglamentación restrictiva sobre la cual podemos definir:

- 1) Los certificados policiales antes mencionados.
- 2) Los cupos son cubiertos a partir de los promedios de estudios secundarios, además de ser obligatoria la presentación de certificados completos, no admitiéndose el ingreso con materias previas.

Este arbitrario reglamento determina, por la distorsión del sistema educativo, que sean beneficiados los egresados de las escuelas privadas, en detrimento de los estudiantes de menores recursos que deben trabajar paralelamente a sus estudios.

3) Se establecerán prioridades por las "zonas de influencia", restringiendo el ingreso de los estudiantes de otras provincias.

4) Ello implica la exclusión prácticamente total de los extranjeros del seno de la Universidad.

5) Como si esto fuera poco, se monta un virtual curso de ingreso a través de tres materias anuales cuya aprobación es imprescindible para comenzar a cursar cualquier carrera.

Ante todos estos hechos que atentan contra la vida misma de la Universidad, este CNC propone al conjunto de los estudiantes:

a) Todos los compañeros que deseen ingresar deben inscribirse en la Universidad, al margen de su promedio o su situación frente a los nuevos reglamentos.

b) Inscribirse también y simultáneamente en las mesas que los respectivos Centros de Estudiantes y este Consejo habilitarán en todas las Fa-

cultades, con el fin de garantizar el ingreso de todos los aspirantes.

c) Que todos los interesados en ingresar se dirigan a los compañeros designados por este Consejo, para cualquier información.

LA NORMALIZACION DE LA UNIVERSIDAD

El proyecto de Universidad que se pretende concretar se materializa también en el intento de frenar la participación de estudiantes, docentes y no docentes en el gobierno universitario como parte de una política tendiente a separar al movimiento estudiantil y a la Universidad en su conjunto del proceso de lucha popular. Las sucesivas intervenciones a la UCN son el instrumento a través del cual se trata de concretar esta política. Este CRC quiere sintetizar una propuesta, que refleje los anhelos del grueso de los estudiantes:

Exigimos la inmediata normalización democrática de la UNC que garantice la plena participación estudiantil-docente y no docente en el gobierno de la Universidad como única garantía de un proceso de transformaciones democráticas que la ponga al servicio de los intereses de nuestro pueblo.

LA SITUACION PROVINCIAL

Es evidente que esta situación universitaria es parte de la avanzada reaccionaria nacional que se expresa en esta provincia en una intervención federal que cada vez más aislada, tiene como único sustento la represión "legal" e "illegal", reflejada en constantes allanamientos y detenciones, así como el criminal atentado cometido contra el diario "La Voz del Interior". Esta situación represiva solo puede resolverse con la inmediata expulsión de la intervención y la realización de elecciones libres que den al pueblo de Córdoba las autoridades auténticamente representativas de que carece desde el "Navarrazo".

En síntesis, este CRC plantea al conjunto del movimiento estudiantil docente y no docente de Córdoba el siguiente programa:



1) Contra la limitación y la discriminación en el acceso a la Universidad. Por el ingreso irrestricto.

2) Contra los cupos restrictivos y la obligatoriedad de las tres materias filtros (Geografía, Historia e Idioma).

3) Contra la presencia policial en la Universidad. Por la plena vigencia de todas las libertades democráticas en los claustros.

4) Contra el cierre de los Centros Estudiantiles. Por la libre organización gremial y política de los estudiantes.

5) Contra la persecución y la discriminación ideológica. Por la libertad del compañero Miguel Domínguez y de todos los presos políticos, gremiales y estudiantiles.

6) Contra las cesantías masivas. Por la estabilidad de los docentes y no docentes.

7) Fuera la misión Ivanissevich. Por la inmediata normalización democrática de la Universidad que garantice la plena participación estudiantil, docente y no docente en el gobierno de la Universidad.

8) Contra el divisionismo en el seno del movimiento estudiantil. Por la unidad nacional y regional en una Central Unica de Estudiantes.

9) Fuera la intervención policial de Córdoba. Por la inmediata normalización institucional de la provincia.

10) Contra todas las formas de represión a nuestro pueblo, en especial la que sufre hoy el pueblo tucumano.

Sobre la base de este programa, el CRC ha definido:

a) Iniciar contactos con el conjunto de los sectores populares, partidos políticos, sindicatos, etc.

b) Solicitar una entrevista con el rector de la UNC, doctor Menso, a fin de plantearle las exigencias estudiantiles.

c) Emprender una campaña de esclarecimiento en el estudiantado y la opinión pública en torno a los objetivos de la misión Ivanissevich.

d) Llamar a constituir un amplio movimiento de defensa de las conquistas universitarias y las libertades democráticas.

Todo esto lo hacemos con la conciencia de que ganar la batalla del ingreso y la normalización significa derrotar a la misión Ivanissevich.